

*la pantatta*

20  
cts



**LA PANTALLA.**—Semanario español de cinematografía.—Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas.—América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas.—Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.  
Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20, Madrid.—Teléfono 19580.—Aportado 8015.  
Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid, Montero, 40.  
Propietario: LUIS MONTIEL.—Director: ANTONIO BARBERO.

## Las Empresas, el público y la crítica cinematográfica

# UNA CARTA DE DON JACINTO BENAVENTE

En un periódico de Madrid se ha publicado la carta-adhesión enviada por D. Jacinto Benavente a un banquete recientemente celebrado. En dicha carta existe una frase, tan despectiva y molesta para la Prensa profesional, que la Asociación de Periodistas Cinematográficos ha estimado necesario recogerla y contestar al insigne dramaturgo con la siguiente carta:

Sr. D. Jacinto Benavente. Admiredo nuestro: Indudablemente esta carta de adhesión que suelen leerse en el final optimista de los banquetes, a la hora en que chispea el champagne en las finas copas—cuando hay champagne—, responde, más que a una profesión de fe, a una sumisión a la rutina. Tópicos viejos, lugares comunes que no son sino el aliento de la ingratitude. Ni usted, D. Jacinto, ni su esposa—cama de selección—, se han limitado a la esclavitud del tópico, que no podía faltar en un lapso de gente cinematográfica: el desdén a la letra impresa, el menosprecio hacia cuantos escriben de cinematografía en España.

No valdría la pena de indignarse si ese desdén tuviera, en efecto, ocasión y motivo. Tampoco si, en lugar de caer la crítica desde la altura de su prestigio, reptara hasta la lealtad generosa del periodista la ingratitude de quienes a ella deben su popularidad. A esto estamos acostumbrados.

Porque a usted, D. Jacinto, le han informado mal. Si de algo pecó siempre el periodismo cinematográfico español fué de indulgencia, de tolerancia para los de casa. Cuantos intentaron aquí hacer películas, hallaron siempre en la Prensa profesional el calor de un aplauso, el aliento de un elogio superior a sus merecimientos. Los fracasos abundan—se disculpan con el achaque de la falta de medios. Los éxitos—pocos—se agigantan voluntariamente hasta convertirlos en triunfos clamorosos. Y el extranjero que siga el movimiento del cinema español en las páginas de sus revistas profesionales puede creer que cada uno de nuestros directores es comparable a Murnau y refulgentes estrellas de la constelación mundial nuestros aprendices de actores. Por desdicha los interesados piensan lo mismo y no se consideran obligados a agradecer la ayuda de la Prensa. Ni—y esto es más grave—a perfeccionar en el estudio sus problemáticas dones naturales.

Pero... ¿todo el cine español es así?—preguntará usted, D. Jacinto.

No; todo no es así. Hay directores inteligentes; hay artistas inteligentes; hay fotógrafos inteligentes. Por haber, incluso hay un actor—Javier de Rivera—que reconoce, hace poco, cómo se sobrevive en España la industria cinematográfica es por el desinterés y la gentileza de cuantos aquí escriben de cine. Pero, aparte estos breves aislados, todo lo demás hubiera hecho las delicias de Taboada: pretensiones vanas de lo mediocre, melancolía dramática de lo que fracasa.

Crea, D. Jacinto, que apenas verle convertido en bandera de combate de un grupo de ingenuos documentaristas; no merecen los letrados intereses por ellos de fealdades abogado tan ilustre.

Le saludan, por la Asociación de Periodistas Cinematográficos: El Presidente, Antonio Barbero.—El Secretario, José Luis Salda.

## Nuestra posición ante el problema

Esta última carta merece una aclaración: Hemos de declarar que la defensa que en ella se hace no alcanza más que al periodismo inabordable; al que dedica un espacio, perfectamente definido, al asunto, y otro, libre de cualquier influencia que no nazca de un criterio desinteresado e imparcial, a la noticia y al comentario, sin que en uno y otro existan circunstanciales tangencias. Porque si el maestro ilustre de las letras españolas, posiblemente por un sentimiento de espejismo de los que ven un sector de la actividad social en conjunto panorámico, alude, generalizando, a ese otro periodismo—parece lo más—que en a las cajas de las empresas editoriales y se acerca al bolsillo de los directores para pedir inspiración de sus críticas, no sólo le acompañamos en su duro

juicio, sino que quisiéramos que todos los que se ven amenazados por el procedimiento se sintieran gallardamente a la protesta. En este caso, lo único lamentable sería entonces las consecuencias de la equivocada aplicación del método inductivo, parecida a la ligereza de aquel director de presidio que, observando que entre la población penal de su jurisdicción los cuartos parroquiales eran rubios, decretó en rotundo: "Todos los parroquiales son rubios."

Hablemos claro. Ha llegado el momento de deslindar los campos para evitar en lo sucesivo que nadie, persona ilustre o vulgar ciudadano, pueda mezclarse en un juicio precipitado nuestra conducta irreprochable con la de un núcleo de individuos que se aperciben todos los días a adueñarse de los fondos que las grandes empresas editoriales o distribuidoras de películas dedican a la publicidad. Mucho más que Benavente, repetimos, nos dolemos de su existencia, y si hasta este instante no levantamos la voz, como venía siendo nuestro vehementemente deseo, fué por un sentimiento de extrema debilidad. Consideráramos ineptísimo que adese de nuestra pluma el primer atropello, pues nos interesaba evitar que nadie sospechase que pretendíamos establecer competencias de periódicos a periódico, ni dar meras moralejas a nadie. Supusimos que nuestro proceder intachable—que, si no se tratase de pleito propio, no vacilaríamos en calificar de ejemplar—bastaría para distinguirnos de aquellos a que alude el insostenible. Pero—y esto lo decimos llenos de amargura—si no nos ha servido para que un entendimiento tan iluminado como el del autor de *Los intereses creados* nos excepte, desconfiamos ya de merecer mayor justicia a personas menos inteligentes. Y esto nos obliga a definirnos con toda claridad.



SIR HARRY LAUREN, FAMOSO AUTOR DEL TEATRO INGLÉS QUE SE PRESENTA EN LA PANTALLA INTERPRETANDO CON VERA VOZOCINA SIEMPRE YOMERO

LA PANTALLA—séalo el Sr. Benavente—es un periódico absolutamente moral. Cualquier insinuación de negocio inconfesable sería rechazada virilmente. Y si alguno de aquellos que en el periódico intervienen, personas de entera bondad, cayese en la tentación de utilizar sus páginas para reaccionar un bolsillo, a su expulsió seguiría el castigo. En LA PANTALLA no caben, pues, combinaciones. Hay, como hemos dicho, una honesta línea divisoria entre la Redacción y la Administración, ambas soberanas y libres en el ejercicio de sus funciones respectivas. Sabemos, pues, lo que es amor propio y lo que es juicio imparcial, hasta el extremo de que nuestro director no trata a ninguno de los encargados de coleccionar publicidad. Cuando una carta le parece mala, la dice o la hace decir suavemente, sin preguntar a la Administración la cifra de anuncios de la entidad editora; si la estima excelente, no tiene por qué averiguar la razón de que no se haya concedido ni una sola línea de publicidad para probar que con entusiasmo su bondad.

Este modo de pensar generoso se extiende a los artistas. Los que hojean nuestro periódico asiduamente habrán podido observar que desfilaron por estas páginas, a gran tamaño, las imágenes de actores nacionales y extranjeros. El costo de estas plantas es considerable. Sin embargo, a ninguno de ellos se les ha cobrado ni una sola céntimo. Nuestros redactores perciben remuneración. Los trabajos de colaboración son pagados.

Queda, pues, dicho que no podemos sentirnos compadecidos, ni por un solo momento, de todo aquel que no nos acompaña por este camino recto. Y a los que van con nosotros fueren por un varicuto, automáticamente dejan de tener nuestra solidaridad. Nuestro director ha llegado a exagerar su austeridad hasta límites que podrá otro alcanzar, pero no a superar. Esto lo saben muy bien los elementos directamente interesados en la cinematografía nacional: ingenieros, directores, artistas, operadores, etcétera, y de ello tenemos ejemplos muy concretos.

Este es el periodismo de LA PANTALLA. ¿Cómo es el otro? Vamos a decirlo porque ha llegado la hora. Pero quélese aplazado para otro número.

## Benavente contesta a la carta.—Puntos de coincidencia

Completado este comentario, llega a nuestro poder una carta de D. Jacinto Benavente, en réplica a la anterior. Dice así:

Distinguidos señores: Nada me parece mejor que la justicia. Las películas españolas son casi todas malas, muy malas; los actores, mediocres. Pero... ¿es todo bueno en las películas americanas, alemanas, etc.? Yo he leído bombas descomparadas a películas de producción extranjera, que eran verdaderos mamurachos... por todo.

Aquí se han pasado con *Amateur*, que es una tontería; con *Ben Hur*, que, aparte las carreras de cuadrigas, es otra tontería; con *Metropolis*, que no hay quien la agunte; ahora mismo con *Wolga*, que es una película automática y pesada.

Nada más. Yo no soy abogado de los películeros españoles... pero meo de los extranjeros, cuando nos inundan de estupideces con pretensiones de cosa grande. Últimamente, vi a Novato en *Un cierto muchacho*. Yo no he visto nada más cursi y envarado. Si hubiera estado así cualquier pobre muchacho español, qué se hubiera dicho. Y nada más: igualdad de trato es lo que yo deseo y pido. Por lo demás, allá ustedes, periodistas y películeros.

Es muy atento, a. s., Jacinto Benavente.

A esto no hemos de decir, sino que nos enorgullecen la coincidencia con el ilustre dramaturgo en la parte esencial del enjuiciamiento de la producción nacional y su relación con la extranjera, aunque discrepemos en la apreciación concreta de algunas películas. Pero de ello hablaremos con más extensión y documentación en el número venidero.

# jūjirō

(CAMINOS EN CRUZ)



EL JOVEN QUE  
LA CIERA TRAS  
DE LUCHAR CON  
UN RIVAL, QUE  
LE HA ARROJA-  
DO A LOS OJOS  
UNOS POLVOS  
ROCIOS

## Film japonés contado por Sunlight

En el Japón, país de alarico y mil-  
suras diabólicas, de faroles multi-  
colores y *kara-kiri*, de sonrisas y  
tragedia; en el Japón del siglo XVII, la  
buena época de las bellas estampas y las  
percepciones espirituales, cuando aun no  
había adulterado el Occidente la elegancia  
oriental; en el misterioso Japón.

Dos hermanos humildes habitan cierta  
casa modesta de una pequeña aldea. ¿Cuán  
triste esta aldea, donde la hermana, tier-  
na y linda, se sacrifica trabajando para el  
hermano pecador, que sufre? Y entre del  
pecado mismo, porque ama a una mu-  
jer, quien no le corresponde apenas a con-  
ta de su profesión vil, la cual exi-  
ge que corresponda un poco a todos. Sí,  
O-Umé, preferida del maestro, es una fe-  
licidad, y su acento, alumbra de linter-  
nas enormes, es un lugar a cuyo algar  
lleva el vicio a hombres numerosos.

¡O-Umé! Entre la luz de las linter-  
nas que la miran, cabe el hazillo de las  
rifas y los tiras al blanco, supone, desde  
su barraca alegre, la hermana de la alegre  
hermana, alegre ella propia como la feria y  
como su barraca; pero fría al par que  
alegre, fría por temperamento, por ofe-  
cio, y la trivialidad implica crueldad tam-  
bién. A una mujer la hace cruel su ma-  
durez o acaso su inconsciencia, flor del mal  
destinada a corromper almas inocentes, si-  
rena destructora de los propósitos me-  
jores.

El hermano ha robado un magnífico  
kimono que presta la hermana para ajeno  
cuerpo, y va a ofrecérselo a O-Umé en  
prenda de su amor culpable. De él—de él,  
de su amor y del kimono—se ríe la fa-  
vorita, secundada por los adulatorios que  
la rodean. Uno de ellos desgarrará la seda

del albañín; otro buscará querrela al des-  
nudo. Y sobreviene una lucha que deja  
ciego al joven, pues su rival le arroja a  
los ojos unos polvos nocivos. Sin vista,  
loco de dolor y de cólera, la víctima se-  
porta atroces burlas de los concurrentes a  
aquella mansión de placer guarnecida de

en O-Umé, sin perjuicio de escarmentarle,  
o le despierta por completo?... A través  
de la muchedumbre en fiesta, el pobre cie-  
go se dirige a tientas hacia su yacija,  
ignorando si se halla cerca de él la ingrata,  
a quien llama inútilmente; su mano ha  
atrapado el traje de una desconocida que

bondad de siempre, que le cuida con su  
bondad de siempre. Y transcurren los días,  
melancólicos, tenebrosos, lúgubres...

Por su parte, la hermana padece mil  
angustias e irresistibles tentaciones. Alguien  
que ha encontrado un *filé*, insignia en-  
tonces de los polvos, corre a la des-  
cocha, revestido de su fingida autoridad;  
entretanto, la acusa una pensante, y en  
un momento dado, la muerta decidirá ven-  
derse a la lujuria, entregarse al falso  
polvo que amenaza, sacrificarse una vez  
más al hermano infeliz.

De súbito éste cura de su segura tem-  
poraria para ver a su hermana, asomada  
en el último instante, partir con un puñal  
el corazón del hombre que desvía un *filé*.  
El crimen no cometido por el uno  
lo comete la otra.

Hay una fuga de ambos en medio de  
la tempestad, bajo la lluvia, por la noche.  
Contra ellos se descomponen los elemen-  
tos, truenos, según se ha desencadenado  
ya el destino; diríase que los diábolos  
de los persiguen. Mas no terminan sus  
tormentas todavía.

El amante de O-Umé quiere revivirle  
de nuevo, y aguarda a su ángel tutelar  
por correr en pos de su vampirosa; la  
sorprende en los brazos de distinto amon-  
te, y expira a los pies de la cortesana.  
La virgen homicida queda sola ante el  
estacionario nocturno... A lo lejos, des-  
cubriéndose sobre la negrura del paisaje, al-  
bea el cruce de dos caminos que se se-  
paran y se pierden, infinitos, fatídicos,  
simbólicos.

En el Japón, país de alarico y mil-  
suras diabólicas, de faroles multicolores  
y *kara-kiri*, de sonrisas y tragedia.



LA SUICIDIA EN LOS BRAZOS DE OTRO AMANTE Y EXPIRA A LOS PIES  
DE LA CORTESANA

escribas, luminarias y guirnaldas, mien-  
tras cree haber matado a su adversario.

Conforme sale del recinto maldito, cum-  
plimenta sus tormentos físicos el tormen-  
to espiritual de la duda. ¿Le ama un po-

sospecha sea ella, y al advertir luego su  
error, ha de aguantar la mofa general.

Así, maldecido, angustiado, llega al he-  
gar, y cuenta su hipotético crimen a la  
abnegada hermana, que le acoge con su

# Pantalla madrileña

TALE desconocida es en España la cinematografía oriental que nada se le presta ni existencia. Si conocen algunos nombres—Sessue Hattokawa, Tsuru Aoki, Sogin, Ana May Wong—de artistas chinos y japoneses que han aparecido en films occidentales, pero se ignora todo de los films genuinamente chinos o japoneses editados, dirigidos e interpretados por hombres y mujeres de la raza oriental.

Existe, sin embargo, un cine japonés y chino verdaderamente importante. El Japón posee unos doce mil locales dedicados a la proyección de films, en los que se exhibe un porcentaje mínimo de obras extranjeras y edita habitualmente un millar de películas. Europa empieza a interesarse por este cine, que tiene un alto valor documental y representativo. En París, recientemente, el "Studio des Ursulines" presentó al público tres films japoneses, coincidiendo toda la Prensa especializada en pedir mayor difusión para una cinematografía digna de ocupar un lugar preminente entre las de todos los países.

"Cineclub", atento siempre a satisfacer la noble curiosidad de sus asociados, les ofrecerá ocasión de juzgar la técnica y el arte oriental presentando en su sesión de hoy la obra que narra, film documental del matrimonio chino, y La casa de Puchow, cinta interpretada por chinos en China y totalmente desconocida en España. Es una idea acertadísima que seguramente agradecerán con la misma ilusión los verdaderos aficionados.

A sus numerosos y distinguidos concurrentes, en el que predominará el elemento femenino, expuso en el Ateneo, el día 4 de abril, el conocido periodista D. Antonio de Tocmanova, muy interesantes y personales opiniones acerca de la película cultural, la necesidad de su difusión y la protección que merece de todos los Gobiernos. La amena disertación, apoyada con el ejemplo de bellas cintas culturales de la Casa "Ufa", fue acogida por el auditorio con sostenida atención y premiada con grandes aplausos.

ATENDIENDO las solicitudes presentadas por diversas entidades, se ha prorrogado de Real orden el plazo de información pública acerca en 26 de febrero último, para que los interesados presenten sus escritos, en el Ministerio de Economía Nacional, relacionados con el proyecto de pertenencia a la industria cinematográfica española. Con la ampliación concluida, el plazo termina el día 3 de mayo próximo.

Las terrazas dedicadas a la exhibición de películas en años anteriores cesarán en el próximo verano con dos nuevas competidoras: las de los nuevos cines Metropolitan y San Carlos, próximos a inaugurarse, y situadas, respectivamente, en la Avenida Reina Victoria y en la calle de Atocha.

En breve dará comienzo el rodaje de La copia adultera con un elenco numeroso, en el que figuran los nombres prestigiosos de María Luz Cabedo, Pampita Gálvez, Javier de Rivera, Jack Castello, José Montenegro, Rafael Calbet, Caspé y Tierra.



EL ACTOR ESPAÑOL, PÍO BARROJA

## Pío Baroja dice que Larrañaga se ha apoderado de su «Zalacain»

BARROJA HABLA ANTE  
LOS "CHAPULCANES"

Una tarde de éstas—melancolía de lluvia en los cristales—, Baroja me ha estado hablando acerca del cinematógrafo. Es un arte que no le disgusta, que le parece sugestivo. Todo lo contrario del Teatro, Baroja ha dado al cinematógrafo incluso su apreciación personal. Este verano último, en Behovia, el propio Baroja—con sus ojos alegres, con su habla rubia de talco—interpretó algunas escenas de su Zalacain ante el objetivo vigilante del operador.

—Eso es verdad, Larrañaga?

Larrañaga asiente:

—Verdad.

Y luego explica:

—Baroja, por pura broma, hizo un figurante en Zalacain. Ahora bien: el que trabajó más fué su hermano Ricardo, el pintor.

—¿No interpretó el "Tallagorri"?

—En efecto. Magnífico tipo el de "Tallagorri". De carne y hueso. Como todos los de la novela. Porque ese "Tallagorri"... A "Tallagorri" me lo he encontra-

do yo muchas veces en alguna carretera guipuzcoana. Fijase usted en que digo guipuzcoana y no vizcaína. "Tallagorri" no podía haber nacido más que en Guipúzcoa. Mejor aún: en Behovia.

—¿Usted es vascu, Larrañaga?

—Asturiano. De Avilés.

En realidad, Larrañaga no sabe ya de dónde es. A los doce años, su padre le envió a un colegio de Inglaterra. No podía hacer carrera de él. Larrañaga, cuando niño, tenía actitudes rebeldes junto a repentinas ternuras, que dejábanle trémulo en lágrimas. Allí, en Asturias, el colegio donde había de cursar los primeros estudios distaba mucho del caserón paterno. Un sirviente viejo le acompañaba todas las mañanas. Y apenas pasaba un día sin que el niño pudiese en fuga al criado. Todo por desertar alegremente de los palcos, por sorprender el rostro de su madre, por ver como iban poniéndose de rosa los manzanos...

—Diga usted, Larrañaga, ¿y toda esta cosa de aventura no le habrá servido a usted a la hora de interpretar el Zalacain?

Larrañaga dice que sí.

—Desde luego. Yo me he identificado de tal manera

con ese tipo literario, que el propio Baroja dice que ya no es suyo, que se lo ha quitado. Así, cuando leemos, lo defendemos en las charlas que leemos a los pobres de una ciudad con que nos obsesionaron en Navarra durante el estío de la película. ¿Quiere usted verlas?

—Ahora mismo.

Las veo. Cien cuartillas sueltas por una letra fina y sencilla. Dices así:

—Amigos *chupeludos*: Hace veinte años, en San Juan Pie de Puerto, comencé a escribir este *Zalacain*, el *aventurero*, que ahora se está filmando en Bolonia. La escribí por subterfugio, para pasar el rato, y la terminé en unas semanas. Como la mayoría de mis libros, tuvo poco éxito. Al cabo de algún tiempo, me pareció notar que en esa novela, escrita a la ligera, había puesto yo, sin proponérmelo, un claro ideal de mi vida. Todos tenemos un fondo de ideal, que se proyecta, con mayor o menor claridad, en forma de deseo y de sueño. Ese *Zalacain* ese pequeño monstruo, que no tiene más fuerza que sus motivos es más dogma que la existencia de su vida y de su fuerza, que no quiere compararse con nadie porque de la comparación no puede venir más que la tristeza o la envidia; ese fondo ideal, que no quiere darse de vivir en las grandes ciudades habitadas por príncipes y por esclavos; que resiste, sin saber qué resiste, a la fuerza omnipotente del dinero y a la abstracción romanesca sencilla del mundo, me produce, a pesar de no ser quizá más que una sombra, un sentimiento de humana cordialidad. Hoy ya no le considero como hijo mío, sino como algo extraño a mí, y, realmente, así es. Por eso Larruga, que lo representa y le da una vida nueva en la pantalla, está más cerca de él que su autor. El autor se aleja hace tiempo de toda posibilidad humana de pensamiento y de idea. No es ya más que un animal inelástico que se contenta con vivir con un poco de dignidad, cosa no siempre fácil. Los *Zalacain*, si existen en esta época, brotan entre el frío y no se cruzan con nosotros. Y ahora, amigos *chupeludos*, ¡salud! Levantemos la copa alegremente y recordemos la frase humanística de Escaliger, dedicada a los pueblos que confunden, al pronunciarse, la v con la b: *Felices populi quibus vivere est bibere* (Felices pueblos para quienes vivir es beber...)"

EL CINEMATÓGRAFO ES UN MAL MEDIO PARA LARRUGA.

—¿Cuándo dunque estuvo usted en el colegio de Inglaterra?

—Efectivamente, unos tres años—contesta Larruga—. De ahí pasó a Suiza. Y luego a Alemania, donde comencé un curso de ingeniería.

—¿Que no acabó usted, claro?

—Tuve que entrar entre la ingeniería y una muchacha rubia, y ya adviniera usted hacia qué lado se inclinó la balanza. Desde entonces, estoy de amor con Camponotter. Mala cosa es que se me cruce una rubia en el camino...

—¿Y cómo se le ocurrió a usted dedicarse a la cinematografía?

—Larruga se echó a reír:

—Pues por el mismo motivo que me obligó a hacerme aviador cuando mi ruina; porque me hacía mucha falta el dinero. Esto es todo.

—Hable usted de su ruina. ¿Qué es eso?

—Nada; que me arrojaron. Que, de la noche a la mañana, me quedé con quinientas pesetas para toda la vida. Antes de haber dado al traste con mi fortuna. Del fondo del alma tuve yo que sacar fuerzas para resistir el embudo. Sin ellas, creo que me hubiese muerto de pena en cualquier rincón. Vi mi melancolía la del hombre que fue rico; pero aún que la del rey en destierro...

—Por qué?

—La gente, que es mala... Le mira entonces a uno con cierta curiosidad trémula, como diciéndole: "Eh, se llegó la hora. Vas a saber lo que es moderar los costos de fondo..."

—Y el cinematógrafo, ¿ha sido para usted un buen negocio?

—Larruga mueve la cabeza de un lado para otro, dándole vueltas:

—Al contrario. Mal negocio. Se trabaja poco, y hay que contestar cartas, regalar retratos... Yo recibí de promesas a cincuenta cartas por semana. Y con todas ellas de mujer. No, no sonría usted. Cartas sobrias en que, con la fórmula de siempre, se pide la merced de una fotografía dedicada. No sale una sola aventura de esas cartas. Y, aunque salieran, yo no habría de contestarlas. Usted sabe muy bien que las verdaderas aventuras de amor no deben contarlas los caballeros.

—Parece que está usted un poco aburrido.

—Larruga intenta una sonrisa. ¿Que enaja en una muestra triste?

—Aburrido—dice—del cinematógrafo de aquí. Si las cosas me salen bien, voy a florecer la primavera próxima en Alemania. Estoy cansado... No me verá usted nunca por esos cafés de Dios. Murmurar sin causa, exposición manótopa de proyectos que nunca serán realidad: he ahí, sobre poco más o menos, todo el horizonte de

mis compañeros de fondo. Yo me voy a ninguna parte. Hago, a intentos, una vida de hombre solitario. En realidad, esta es la manera de sentirse acompañado. Por las tardes, encerrado en un círculo, leo, fumo, bebo, hago música...

—¿Qué lee usted?

—Se echó a reír de nuevo.

—Pues todo lo que me en mis manos. No soy lector de preferencias determinadas. De Luce, me gustan Baudelaire, Paul Morand... Y de aquí, de España, el que me entusiasma es Baroja...

—Y en el cine, ¿qué direcciones toma usted?

—Contesta en seguida:

—Desde luego, Emil Jennings.

—¿Y después de Jennings?

—Barrymore. John Barrymore, naturalmente.

—¿Y de ellas?

—Larruga dice tres nombres femeninos. Entre:

—Janet Gaynor, Dolores del Río, Pola Negri.

Yo vió preguntándole:

—¿Y de las de aquí?

—Pero Larruga no quiere contestar. Larruga—sépolo usted, Carmen Vianco; sépolo también usted, Elio y Celso—. Larruga es un hombre discreto.

EL BOBINO DEPUTADO A CORTES POR ESTRELLA

El cual Larruga contesta así a mi última pregunta:

—La película que yo he hecho más a gusto? Desde luego el *Zalacain*. Me pagaron por mi trabajo cerca de dos mil duros. Bastante dinero, para lo que suelen pagar aquí, donde hay galanes a tres mil pesetas. Claro que no saben ellos. Así todos son unos buenos tipos de familia. No saben lo que es pasar toda una madrugada interminable ante la pinola de Werber. Incluso alguno no se ha enamorado nunca. En las colonias al *Zalacain*, digo usted que en Estella pasó unos días de locura. Llevo más de cincuenta retratos en la maleta, y todos se quedaron allí, con sendas dedicatorias... Entre la curiosidad popular, yo era como un rey. Tanto, que un vejete de esos que parecen dispuestos a llevarse otra vez con la boca de Don Carlos, me decía: "Si viviésemos en el antiguo régimen, usted, Larruga, debería presentar su candidatura como diputado por Estella".

José LUIS SALADO

(Fotos Legorja)



ELEGANCIA Y DISTINCIÓN SON LAS CARACTERÍSTICAS DE PEDRO LARRUGA, ACTOR REPRESENTANTE, AHORA DEL ARTE ESPAÑOL EN ALEMANIA

# Una encuesta. — ¿Qué orientación debe darse a la producción cinematográfica nacional?

## Opinión de Florián Rey

—Desde luego—empieza diciéndome—, el cinematógrafo está, naturalmente, sujeto en España al mismo proceso evolutivo que sufre en el resto del mundo. Por eso juzgo difícil atribuirle consistentemente una orientación. No hay sino ponerse a tono con el tiempo y acomodarlo a la evolución constante que este arte, que no ha dado aún de sí todo lo que debe dar, va sufriendo. De una cosa estoy completamente convencido: la producción española ha de ser popular, tradicional o típica en su orientación. Hay que desecharse el absurdo temor a la españolidad. Tenga en cuenta que eso lo digo tanto en el sentido de afianzamiento del mercado español, como desde el punto de vista de la exportación. Por ese camino creo que es el único por el que podemos llegar a establecer una igualdad con el Extranjero. Omita no hacerse grandes ilusiones respecto a las posibilidades y a las excoherencias del cinematógrafo. No se puede decir que esté hoy en condiciones de intentarlo todo. Esa misma evolución constante y diaria a que he aludido y que hace que, en el transcurso de la ejecución de una película, cambien las orientaciones que estaban en boga al iniciarla, es prueba evidente de lo que le digo. En mi concepto, no puede, pues, señalarse una norma ni establecer una conducta. Todo el problema se reduce a dar a la industria nacional, para decirlo gráficamente, una inyección de elementos más que de dinero, ya que la capacidad española, en cuanto a cinematografía, es, por lo menos, igual a la mejor que pueda registrarse en el Extranjero.

Hasta aquí, las palabras de Florián Rey, que he procurado extraer con la mayor fidelidad posible, se han referido a la totalidad básica del problema, que conoce a fondo. Pero es preciso abordar el aspecto concreto y específico. Al efecto formulo la pregunta correspondiente, deseoso de conocer la opinión de este distinguido y popular cinematógrafo. Respecto a la protección a la industria nacional, Florián Rey opina lo siguiente:

—Ha de venir por sí misma. Yo creo firmemente que sin cinematografía no hay nación. En la actualidad el cinematógrafo es el medio más eficaz para la expresión nacional. Por ello, todos los Estados se han prescripto de fomentarla y favorecerla, dándole más características propias. Así han nacido y se han desarrollado todas las industrias cinematográficas del mundo, a excepción de la americana, que fue, por decirlo así, iniciadora o creadora. El medio de protección, la ayuda que el Estado debe prestar a la cinematografía, se encierran en una fórmula muy sencilla y sencilla. Basta, sencillamente, con que haga lo mismo que ha hecho con otras industrias: ga-

rantizar un tanto por ciento de utilidades. Realizado esto, todo lo demás será natural consecuencia. Y, en mi concepto, la producción española puede llegar en esta forma a no importa qué grandes aciertos y provechos. Conviene insistir en esto. Yo soy en este punto un gran optimista. Repito que, en general, la cinematografía española tiene, en potencia, igualdad técnica en relación con la extranjera. Pero sobre esta condición presenta España una superioridad indiscutible, debida primeramente a su infinita variedad de panoramas, de costumbres y de notas típicas, que difícilmente puede presentar ningún otro pueblo; y en segundo lugar, a la extraordinaria condición fotogénica de su tipo normal de población, acaso el más fotogénico que pueda hallarse en la actualidad. Todas estas condiciones hacen que, como ya le he dicho, sea únicamente necesario en España promover con relación a la industria cinematográfica una aportación de elementos, que, en definitiva, provenga una abundancia de capital. Con esto, y con que la cinematografía española esté atenta a las evoluciones constantes de la cinematografía universal, creo que el problema está encaminado por un verdadero camino hacia una solución normal y provechosa.

## Opinión de Antonio Armenta

Para este inteligente y activo empresario, hombre de iniciativas y de audacias industriales, la pregunta que le formulo tiene una contestación inmediata, segura y rotunda. Si hay un hombre que tenga formados sobre este problema de la cinematografía española un concepto definido y claro y una orientación decisiva, este hombre es Antonio Armenta. He aquí sus interesantes manifestaciones:

—Este es el momento típico para que España se coloque cinematográficamente. Me sorprende y me duele que nuestros cinematógrafos no quieran darse cuenta de las inmensas posibilidades, de las condiciones magníficas que a la producción nacional ofrece el cine sonoro. Gracias a él, España, dando un salto prodigioso y pasando de una situación que hoy día no puede competir con la del Extranjero, tiene rápida facilidad para colocarse a la cabeza de la producción mundial. Del mismo modo que en muchos sitios pasamos del canal a la electricidad, podemos en España, en lo que al cinematógrafo se refiere, y borrando todo un período evolutivo, pasar de una incipiente iniciación a una plenitud absoluta. Es evidente, a despecho de todas las discusiones y dudas de los que no se han enterado, que el cine sonoro está en pleno auge y cada día gana mejores adeptos. La sincronización de los ruidos y de los ruidos es ya un hecho universalmente aceptado. Bastará un ejemplo. Acabo de leer estos días algunos artículos comentando una supuesta disconformidad de Charlot con relación a las películas sincronizadas; pues verá usted: la única película que

en la actualidad está filmando Charlot es sincronizada. Y Armenta abre un número de *Motion Picture News* y con el dedo va recorriendo mis aperturas y nacizas filas de nombres, hasta detenerse en el de Charlot, formando columna entre los demás artistas asociados. En la columna formada se lee el nombre de la película, *Cry Light*, que, efectivamente, lleva el signo de que se filma por el procedimiento de la sincronización.

—Por lo tanto—sigue diciendo Armenta—, nos encontramos ante la realidad de un hecho innegable que ha de cambiar la naturaleza de la industria cinematográfica, influyendo poderosamente en su porvenir. El cine sonoro se impondrá rápidamente. Hay que tener en cuenta que la perfección del cine sonoro consiste precisamente en la sincronización del diálogo. Como que hasta esta sola influencia para comprender la importancia que, de hecho, tiene para la cinematografía española, que merced a la divulgación y extensión enormes del idioma español, cuenta con unas posibilidades incalculables. En mi concepto, es, por lo tanto, perder el tiempo todo lo que se haga que no sea en el sentido de orientar la producción nacional hacia el cine sonoro, en su triple sincronización. No tengo necesidad de insistir en las ventajosas condiciones y en las oportunidades magníficas que, con esta orientación, lograría de un golpe la cinematografía española, que para llegar al acierto y al interés no tendría en ocasiones más trabajo que el de filmar, sincronizándolas debidamente, algunas obras clásicas o típicas de nuestro repertorio teatral. Es una lástima que quienes llevan aquí con autoridad y prestigio la dirección y la orientación de la industria cinematográfica no se hayan percatado de esto y no hayan buscado la ocasión de enterarse personalmente. Desde el punto de vista espectacular, que es el que a mí me atañe personalmente, puedo asegurarle que la película sincronizada, y más tarde la película hablada, han de producir una verdadera transformación. Yo me he preocupado de este asunto y, aparte de haber podido conocerlo en todos sus aspectos técnicos e industriales, he podido comprobar la importancia y el auge del cine sonoro. He asistido, por ejemplo, en el Extranjero al acto de compra de veintidós instalaciones para la exhibición del cine sonoro, con destino a Italia. No es preciso baldar más para dar a entender las inmensas perspectivas y la situación ventajosa que todo esto abre a la industria cinematográfica nacional. No hay, pues, más que una solución, que es la indicada. Esta es la realidad, y lo demás son dirigiciones.

Y mi interlocutor termina con estas palabras, subrayadas con un acento además que parece traer en el aire quieto una rúbrica tajante.

RAPARL MARQUINA



MARY NOLAN QUE INTERPRETA UNA VAMPIRESA EN «MUJERES Y CABALLOS»

# estrenos

POR LA RUTA DE LOS CIELOS.—SUE CAROL, DAVID ROLLIN, Directores, Howard Hawks y Lew Seiler, (Fox.)

En esta época de cintas pueriles, no es grave la tarea de argumentistas y directores: una muestra de asunto que se extra prodigiosamente hasta límites inconcebibles, el injerto más o menos afortunado de algunos excesos de aviación, y ya está resuelta una película. Y a veces aciertan por carambola, logrando una cinta aceptable.

En *Por la ruta de los cielos* han sido tan poco afortunados, que la cinta no sirve ni aun para lucimiento de sus intérpretes. Ni Sue Carol, ni David Rollin que figura como protagonista, tienen apenas papel. Solamente consigue destacarse en algunos momentos Arthur Lake, muchachito muy joven en quien apuntan excelentes dotes de actor cómico.

LA DEL SOTO DEL PARRAL.—THERITA ZARÁ, José Nieto, Director, León Artola.

Persisten los directores españoles en el erróneo error de adaptar al cinematógrafo obras teatrales y especialmente zarzuelas. Alegan en su defensa la ventaja que supone para el buen éxito del film la popularidad de la obra adaptada. En esto, acaso tengan razón; pero de todos modos, no comprendemos esas persistencias en el deseo de convertir en materia filmable los éxitos musicales.

El autor de un libreto procura, en primer término, crear situaciones aprovechables para el músico. Al desaparecer diálogos y romances, ¿qué situaciones "cinematográficas" pueden quedar en la obra? Ninguna o casi ninguna. De aquí la necesidad de modificar completamente el argumento, desvirtuando la idea primitiva, pero sin la libertad indispensable



MOLLY O'DAY, PROTAGONISTA CON RICHARD BARTHELEMY EN «EL MUNDO QUE NACIÓ»



RICHARD DIX, PROTAGONISTA DE *EL HOMBRE QUE TRIUNFO*

para forjar un arado nuevo, con el di-namismo imprescindible en un film de factura moderna.

La del *ata del Farral* adolece de estos inconvenientes típicos en las obras teatrales adaptadas al cinematógrafo.

Merced elogia el buen deseo de León Arlot. Hay en su película un laudable intento de incorporar al arte nacional los adelantos de la técnica moderna. Los escenarios naturales, acertadamente elegidos, gracias a la magnífica fotografía de Gazepe distancian toda la belleza del paisaje español.

Los intérpretes no paran de discretos. Reconocemos en Amelia Muñoz condiciones para triunfar en la pantalla, pero en esta cinta no ha tenido suerte; no va bien para su figura delicada esa vampiriza provinciana—sigarillos egipcios, cretona, casa de huéspedes barata—que le adjudicaron.

**BEAU SABREUR.**—EVELYN BRENT, GARY COOPER. Director, John Waters. (Paramount.)

Anunciada esta cinta como gemela de *Beau Geste*, no tiene, sin embargo, más punto de contacto con aquella que la similitud de escenarios en el desierto y la coincidencia de pertenecer los principales personajes a la legión francesa, destacada en Argelia. Aquí termina su relación.

Ni el asunto, lleno de intensidad dramática, logra el apasionante interés de *Beau Geste*, ni hallan tampoco los intérpretes ocasión propicia para demostrar sus probadas condiciones de artistas exitosos. Evelyn Brent y Gary Cooper cumplen discretamente; pero Noah Beery, poco identificado con su papel, no parece el magnífico actor de otras veces.

**CIUDADO CON LAS SUEGRAS.**—DOROTHY GULLIVER, GEORGE LEWIS. Director, Millard Webb. (Universal.)

No son aquí Dorothy Gulliver y George Lewis los eternos protagonistas de la película estudiantil, con su inevitable congenito de un deporte cualquiera, indefectiblemente ganado por el equipo que tiene la suerte de contar en sus filas al protagonista; ni aparecen tampoco en la cinta los buenos y malos estudiantes. Todo eso quedó atrás. Ahora Dorothy y George ya están casados, y como toda nueva ni demandado divertido se les ocurre para amenizar la vida conyugal, se repiten en la cinta las mismas escenas vistas anteriormente en innumerables ocasiones. Ellos se aburren un poco, y nosotros también.

**LA CAMARA BLINDADA.**—ERNEST REICHER. (Ufa.)

Este, como casi todos los films de detectives, tiene por base y punto de partida la ingeniosidad absurda del policía que siempre aborda solo todos los eventualidades de su arriesgada profesión.

Esta costumbre en descubrir el peligro y rechazar la necesaria ayuda, no abona, ciertamente, la sagacidad de los detectives policíacos, pero sirve en cambio para suscitar estos episodios que, con un poco de lógica por parte del protagonista, jamás llegarían a producirse.

A pesar del error inicial antes apuntado, la cinta en su totalidad y tiene algunos momentos de gran emoción.

**EL HOMBRE QUE TRIUNFO (MAN-POWER).**—MARY BRIAN, RICHARD DIX. Director, Clarence Badger. (Paramount.)

Película muy americana. Lucha del hombre con la mecánica. Esfuerzos heroicos del muchacho pobre y animado, capaz, por lograr su amor, de transformarse en máquinas útiles. Los interviolen son-tones de hierro, pomposamente llamados tractores por el fabricante de los mismos, y padre, al mismo tiempo, de su amada.

Aun afirmando desde el principio que el amor de Mary Brian premiará los afanes de Richard Dix, el film extrínseco, conservando sobre sus similares la ventaja de contener méritos suficientes por su argumento y su realización.

A. B.

**NOCHE DE MISTERIO (A NIGHT OF MYSTERY).**—NORA LANE, ADOLPHE MENJOU. Director, Luther Mendel. (Paramount.)

La intriga de este film, basado en el drama de Victoriano Sardón titulado *Ferred*, está conducida con tan admirable tacto y habilidad que, desde las primeras escenas, la atención del público, manteniéndola viva y tensa hasta que aparece en el fondo la palabra "fin". Es un mérito, digno de los mayores enco-

lorios. Adolphe Menjou, en un carácter serio completamente distinto de sus habituales emociones, acierta con la expresión adriana del galante caballero dispuesto a todos los sacrificios para salvar el honor de una mujer y la vida de un inocente injustamente acusado; Evelyn Brent, siempre bella y elegante, cumple bien su cometido, lo mismo que Nora Lane y William Collier, Jr. Muy bien Raoul Paoli en el guarda Marrane. Buen film, indicativo para la gran masa de público que sólo busca entretenimiento en el cine, que no defrauda tampoco a los devotos de la técnica.

**EL GRAN SILENCIO.**—HENRY PORTER, LIVIO PAVANELLA. Director, Carl Froelich. (Ufa.)

Continúa la racha de películas lindas de esta prestigiosa editora alemana. Todo lo que sucede en *El gran silencio* es tan absurdo e incomprensible que, cuando termina, por no saber, el espectador no sabe ni siquiera por qué se hizo así.

La fotografía, tan perfecta como es común en los films de procedencia germanica, culmina en algunas espléndidas escenas campestres, donde se comprueba, una vez más, la magnífica fotografía natural de todos los animales; el pavo real, los paos y los perros resultan los personajes más sinceros y simpáticos de la cinta.

Los actores poco podían hacer en una historia tan deshilvanada. Tanto Henry Porter y Livio Pavanello, como todos los demás, se limitan a defender con el mayor decoro posible los muñecos de desdibujada psicología que les ha correspondido incorporar.

**MUJERES Y CABALLOS.**—MARION NIXON, RICHARD WALLING. Director, Robert Hill. (Universal.)

Vieja historia del muchacho campesino, ingenuo y bondadoso, que, juguete de la perfidia de una mujer, se convierte en instrumento de unos estafadores, cayendo en la trampa más compleja; luego la reacción natural de su buen fondo, a la que contribuye la amiga y compañera de



ADOLPHE MENJOU, PROTAGONISTA DE *NOCHE DE MISTERIO*

Grace, David Torrence y Claire McDowell; el film fatiga un poco por la lentitud y escasa novedad del asunto. Los protagonistas bien, y muy bien una preciosa yegua, elemento principalísimo de la cinta.

**EL MUNDO QUE NACE (THE PATENT LEATHER KID).**—MOLLY O'DAY, RICHARD BARTHELMASS. Director, Al Santell. (Five National.)

"Si yo fuera el dueño de todos los cinematógrafos de un país—escribió no ha mucho el profesor Gustave Le Bon—, transformaría las ideas y las creencias de los ciudadanos de ese país."

Los americanos son de hecho, si no de derecho—los dueños de todos los cines del mundo por la supremacía indiscutible, por lo menos en cantidad, de su producción cinematográfica; y conscientes de la enorme fuerza de que disponen, la aprovechan cumplidamente para sus fines de propaganda. Uno de los puntos que más parecen interesar a los cinematografistas en estos últimos tiempos es el dejar bien sentado que la gran guerra terminó gloriosamente para los aliados gracias a la intervención de las tropas norteamericanas; y es tal la inundación de pseudo-espérgas que venimos padeciendo, que sentimos el deseo moribundo de ver, una vez siquiera, vencidos a los eternos vencedores. Es ya mucho heroísmo el heroísmo yanqui.

El mundo que nace es un film más añadido a la serie imitadora de *El gran desfile*, muy inferior a aquél y con un final positivo que le desvirtúa por completo. Último grande que la patética escena del hospital, maravillosamente jugada por Molly O'Day, tenga como desenlace inevitable un happy-ending muy del gusto americano y perfectamente ridículo. ¿Cuanto más bello sería dejar en el ánimo del espectador aquel dolor inconsolable de la novia que soñó con un héroe y se encuentra con un inútil?

La cinta está bien dirigida y realizada, con profusión de fundidos y planos encadenados muy bien logrados, y avalada por una interpretación excelente, en la que destacan, además de Barthelmess, siempre sobrio y acertado, el negro Turner y Molly O'Day, una de las pocas actrices que no temen afearse para dar todo el realismo necesario a un dramático momento. Es lamentable que el hecho puril de haber aumentado un poco los kilos en peso, la haya convertido en indecorable para los directores de Cine-familia; tiene madura de gran actriz y debe llegar a serla.

A. V.



TERCISTA ZAZÁ Y JOSÉ NUNO, PRINCIPALES INTÉRPRETES DE *LA DEL SOTO DEL FARRAL*

mión, que deben repartirse por partes iguales el espectador. Ernest Vajda y el director, el operador merece también plácemes por la fotografía nitida, de bellas tonalidades, y la audacia de algunos encuadres maravillosamente logrados.

La interpretación es muy cuidada y

los años infantiles y la obligada boda final.

Muy bien realizado y con un reparto excelente, es el que figuran los nombres favorablemente conocidos de Mary Nolan, la rubia vampiriza nuevo estilo, Montagu Lowe, Otis Harlan, Sam de



SHIRLEY COLLINS, QUE EMPIEZA SU CARRERA

WINSTIE LAW ES OTRA DE-  
MAYANTE PROMOTORA



UNAS PARES DE PANTOFILAS PRÉ-  
MIADAS EN UN KIDNEY CONCURSO  
HOLLYWOODENSE

## Elementos decorativos

Las piernas de Mistinguett, la archi-  
popular, la inamovible, la eterna,  
fuera, un día, los más firmes pun-  
tiles, no ya de toda su arquitectura ma-  
tineca, sino de su fama mundial.

Por los relatos y las descripciones que  
la Prensa de todo el Universo dedica a  
las extremidades inferiores de la célebre  
"vedette", parece una glorificación y parte  
de la adoración a la creadora de *El salomón*,  
la tan conocida canción.

Sus piernas, con algo de todos, algo  
que pertenece al precocidad, y al de las sa-  
las las más bonitas del mundo, todas nos  
interesan en su conservación y celebra-  
mos, con un gesto complacido de asenti-  
miento, el hecho de que, por su populari-  
dad, fueran aseguradas en una fantástica  
cantidad de miles de francos: fantástica,  
cuando el franco no se hallaba tan depre-  
ciado.

Pero los norteamericanos, jóvenes, mu-  
cho más jóvenes que esta mujer, que no  
se resigna a envejecer, han dado al traste  
con todo lo que se venía diciendo.

Hijos de un país sin tradiciones, no  
aprendieron a respetar las viejas leyen-  
das y, en un limpio salto de alfileras (es  
lo mejor), pasaron por encima de cuanto  
nosotros habíamos venido sosteniendo con  
tanto tesón.

Y así, afirman energicamente que las  
piernas más bellas de todo el arte son  
las de Lily Danita, la portuguesa que  
quiere ser francesa y que se marchó a

Norteamérica venturosamente contratada  
por "Artistas Asociados".

Los norteamericanos son vana de tal-  
dad en estas cuestiones de belleza: toman  
una, y, una cuando todavía estamos en un  
poco asustados con ellas por no haber  
parado cuenta en la belleza de la señorita  
Agueda Adorna, no debemos olvidar que  
otorgaron una magnífica distinción a Ma-  
ría Casanovas, la española y flamenca  
María Alba.

Pero esta consideración que nosotros les  
guardamos, se la tendrán en cuenta,  
igualando, las muchachas "codiceras" que  
encandilan nuestros ojos con la perfección  
de sus líneas, agudeza y albedor de sus  
miembros.

Tememos una revuelta entre las delicio-  
sas chicas de Mack Sennett, tan exaltada-  
mente seleccionadas, y entre las otras  
muchas que, con autenticidad, ya había  
mos seleccionado nosotros mismos al con-  
templar sus figuras: un repaso sobre las  
páginas de una revista y en movimiento,  
durante la proyección de una película cual-  
quiera.

Sería curioso, mediante un plebiscito,  
pulsar los guantes del público a este  
respecto; pero no lo hacemos para evitar  
nos complicaciones y para evitárnoslas a  
los propios volantes.

¡Cuántos hogares destruidos!  
¡Cuántos navíos destruidos!  
No, no, no. ¡De ninguna manera!

ANGE ANTEM.



LAS SEÑORITAS DEL CONJUNTO  
ENTONANDO BAJA LA MAR-  
CHA DE HARRY BEAUMONT

LA PATRICIA INDIANA  
DE GAIL CLOYD



JOAN MARQUIS, LA BAL DE LAS  
COCODERAS



UNA BAÑISTA QUE YA ES  
PRINCIPIA ACTRIZ JOSEPHINE  
NE DUNN



LA LINDA  
FRANCESITA  
VITA HAYES,  
QUE PUE MA-  
NQUE



POLLY ANN JOHNS, PORQUE  
UN CUERPO REPUTADO  
PERFECTO



SANDY CA-  
ROLL, TAM-  
BIÉN EMPÉZO  
COMO BAÑISTA  
DE CROSTON

## Apuntes para un guión cinematográfico

# Cómo son recibidas en Madrid las españoladas que fabrica Norteamérica

El cronista asiste al estreno de «Los amores de Carmen» con uno de sus intérpretes

**Vista general:** La fachada del Cine del Callao, en la que se ve un anuncio luminoso que dice: «Los amores de Carmen, por Dolores del Río».

**Primer plano:** El actor español Jack Castello y el que firma, leyendo el anuncio del cine.

**Panorámico:** Multitud de autos que se detienen ante la puerta del cine. Público que entra.

**Tercer cuartel:** Jack Castello sacando las localidades en taquilla.

**Primer plano:** Los peñones de la escalinata. Los pies de Jack Castello y los del Cronista, que suben.

**Vista general:** La sala del cine repleta de público.

**Primer plano:** Jack Castello y el Cronista, hablando.

—Ya verá usted cómo han costado mucho. No es posible que se atrevan a dar la tal como se hizo.

—Lo interesante es que yo pueda verle a usted en plano de actor. ¿Le dieron muchas escenas?

—Bastantes, pero no saldrán. Eran exclusivamente directivas para nuestras costumbres.

—¿Es que son desconocidas en Hollywood?

—No, pero hay que satisfacer el gusto del público norteamericano, que sigue viniendo a España a través de la consabida guiletería.

—¿Y son bien acogidas?

—Con los entusiasmos. La que vamos a ver constituyó un éxito enorme, como la fue, igualmente, *Solara* y *arena*, por Rodolfo Valentino.

**Primer plano primer plano:** Un timbre que «bama» a los espectadores.

**Vista general:** La sala del cine, en la penumbra. El actor que cubre la pantalla, se desvora, y está quedando al descubierto. Ocurra total en la sala. Aparece un título; luego otro; otro, al que sucede el inferior de una casa modesta que parece la mansión de un vagabundo. Los ojos de Dolores del Río nos miran traviesos y picados. La «estrella» va descrita, y se va poniendo en una buruja francesa. Dolores del Río, que representa la española Carmen, no da importancia a que la buruja sea francesa, y continúa leyendo su vino y «arte».

**Primer plano del público:** Un señor gordo, con movimiento de rotación abdominal, que ríe. Los pies de una espectadora, que golpean el suelo en señal de protesta. Un burgués, con la boca abierta, muy abierta, como asustado de lo que ve.

**Interpret:** En la pantalla aparece un hombre grande, fornido, enano: el tipo clásico de los mitos de milas extraterrestres, pero que aquí remita ser nada menos que Lucas, el famoso Lucas, gloria y orgullo de los toreros españoles, que lo mismo lemita en vilo a un burro, que una sola mano, que arroja a Dolores del Río en un acto de galantería, contra los guijarros de la calle, que se come un pavo a dentelladas, sin necesidad de utilizar el cuchillo ni el tenedor.

**Vista general:** El público se revuelca en sus asientos, víctima de la hilaridad despertada por Lucas.

**Tercer cuartel:** Jack Castello y el Cronista, hablando.

—Llevamos media película, y apenas se le ha visto a usted en la pantalla, Castello.

—Han costado mucho, muchísimo, y coque me alegro. En Hollywood, cuando hacía la película, tomé a risa estas petriculaditas; hoy, al verlas en tierra española, me avergüenzan.

—¿Por qué no protestó entonces?

—¡Inútil! Un compatriota que se permitió hacer una indicación respecto a la forma de saludar militarmente en España, fue expulsado del estudio.

**Primer plano primer plano:** Timbre que anuncia el descanso.

**Vista general:** Sala de espera del cine. Conjunto de caballeros que fuman y charlan. El Cronista, que se encuentra de nuevo a boca con el lector.

**Primer plano primer plano:** El lector, hablando.

—Señor Cronista, ¿quiere decirme si en España han existido estas mujeres andrajosas, que se pelean al congreso de la rui-

ha, y estos hombres de tramas lacustrias, melucados y salvajes?

—Querido lector, ¿quiere que charlemos a solas, aquí, en el bar?

—Con mucho gusto.

**Interpret:** El lector y el Cronista en caminando al bar. A un paso otros lectores se acercan al Cronista y le hablan en actitud de protesta. El Cronista procura calmar los ánimos.

**Vista general:** En el bar. Los lectores y el Cronista, sentados alrededor de una mesa. El Cronista habla:

—No hay que escandalizarse, señores. Esta película, como otras muchas que no

han pasado la frontera, ha sido elaborada para satisfacer la «moda» españolista que impera en el extranjero. El mundo está empennado de «españolismo»; es un hecho que aquí no sabemos explotar y que deberíamos explotarlo para evitar que lo hagan ellos de la manera tan alemana que lo hacen. Vol estos fotogramas de «españoladas» norteamericanas y decida si no es hora de que nuestros productores se decidan a cultivar este género, que tantos millones de dólares producen a las casas editoras.

**Primer plano:** El Cronista enseña las fotografías a los lectores. Habla:

—Vea esta foto que, a simple vista, parece un coetáneo [publicista]. Para en Norteamérica ha figurado como exterior de la plaza de toros de Sevilla, en día de corrida. ¿No os llevéis las manos a la cabeza! Es inútil que protestéis; los extranjeros nos «ven» así, y así hemos de ser, pese a la realidad. Fijaos bien y decidme si cabe mayor desdoro. Yo he tratado de hacer una sencilla descripción de esta nochebambrea, y he fracasado totalmente. ¿Qué hace ese torero, en traje de lince, en medio de la calle, cual si fuese camino de la peluquería? ¿De do vienen esas infelices mochas, a caballo, tocadas con mantilla blanca y acompañadas de esos jinetes ridículos y amorfos? ¿A qué van perteneciendo esos desgraciados peñones de chaquetilla corta —salga la frase— y sombrero mixto de calanes y peral culinario? ¿De qué barrio sevillano proceden esas abundantes mujeres con relajo de canchales y pañuelo unido al cogote? ¿Y esos polleros, con sus aguilones, ya do camitan? Y esos otros, cargados de farfoll, portan quizá el vestuario de repuesto para las damas que —según creencia neoyorquina— se desahundan en la plaza en honor de su torero favorito? ¿Verdad que todo esto es monstruoso? Pero lo que yo no acabo de comprender es la misión espectacular de esas burras. ¿Qué hacen ahí? ¿Que se las lleven! ¿Que las encarcelen!

**Primer plano de los lectores:** Unos se indignan, otros ríen la caricaturesca visión de nuestro país. El Cronista, mostrando más fotografías, habla:

—No paréis mentes en ese cartel anunciador de la corrida; ni comentéis la «teatral» presencia del muerto y la no menos «terroífica» facha del matador. ¿Y qué me decís de ese torero que se ha hecho retratar en actitud de tenor barba y que parece decirnos: «¡Fijaos bien en mí! Soy más guapo que Adonis»? Pues esta foto es de otra españolada: El español, Recreos en ese otro grupo taurino, en el que vemos a Luis Alcañ, Manuel de los Ríos, Gil Varela, Pico Madrid y a nuestro amigo Jack Castello. Esta película la titulan *La arena de Sevilla*. Enseñad a vuestros hijos algunas de estas cosas y os ahorraréis llevarlos al circo ecuestre... Pero no se las mostréis; hay emociones que matan.

**Primer plano:** Los labios del lector, que se mueven vertiginosamente. Habla:

—Esto no es para hombre a chucota. España no es así; los toreros no son así. Nuestro país es como cualquier otro país civilizado.

**Primer plano del Cronista:** Respondiendo:

—Tiene usted razón. Pero, ¿qué sería del turismo si se difundiese esta realidad? Es menester que el extranjero nos siga «viendo» a su manera para que lata en ellos el incentivo de venir a conocernos de cerca. Negitamos la frase de aquel insipido político francés: «Si París no tuviera apaches, sería preciso crearlos». Hagamos nosotros la «españolada» bella, atrayente, digna, y evitemos que nadie



ELOISA CALLOL Y JACK CASTELLO EN UNA INTERESANTE JUEGNA DE «EL VIEJO MADRID». EL TAPETE QUE LLEVA ELOISA, A GUISA DE MANTÓN. TAMBIÉN ES VIEJO



EXTERIOR DE LA PLAZA DE TOROS DE SEVILLA, EN «LOS AMORES DE CARMEN». EL GRUPO DE ASOS NO TIENEN INTENCIÓN DE PRESIDENCIAR LA CORRIDA



LUIS ALONSO, DE CORTO, Y KARLE POSE DE «JÓPORA» TAURINA: LO DE LA CABA-  
ZA ES UN CHIFLO (QUE LE HAN TIRADO DESDE UNA ANDANADA). MANUEL DE LOS  
RÍOS Y JO. PULGAR, LOS DOS EMPAÑADOS Y EX THORON, NO SE HIRN POR SOMBRA  
DE LOS CABRANZOS  
(CON ROMANCE ESPAÑOL)



OTRO GRUPO TAURINO FORMADO POR LUIS ALONSO, JACK CASTILLO, PACO MADRUGA  
(SECRETARIO DE LUIS ALONSO) Y JO. VARILLA, LA QUE REPRESENTA A LA MUJER  
ESPAÑOLA EN PRINCILLA DEAN. AL FONDO PRESENTANDO LOS HERMANOS DE LA  
SANTA INQUISICIÓN  
(LA SIRENA DE SEVILLA)

extranjera nos piten a su gusto y con-  
veniencia.

**Primer plano:** Un timbre anunciando a  
los espectadores la continuación de la pe-  
lícula *Los amores de Carmen*.

**Vista general:** El público entrando de  
masa en la sala. Entre la multitud, el  
Cronista, que va buscando a Jack Cas-  
tello. El Cronista se ha quedado solo en  
el salón de fumar. Y descubre a su ami-  
go, tímidamente agachado en un rincón.  
Se acerca a él. Y habla:

—Vamos, amigo Jack: esta promete  
ser muy divertido.

Jack, hablando, sin levantar la cabeza:

—Yo no entro. Cada cineasta del pú-  
blico es como una bestia que anda en el  
corazón. Espérame a remordarme mi pe-  
queña vanidad.

—Remordamiento? ¿De qué? Tanto  
quedó como los demás intérpretes y aun  
los mismos editores, fueron jueces de  
la cultura norteamericana: mejor dicho,  
de la "moda" imperante. El prestigio de  
España está por encima de este arte in-  
dustrial.

—¿Y pensar que los artistas extranje-  
ros ponían en su trabajo la fe de un con-  
vencido? ¿Ha visto esos golpes que Do-  
lores del Río suelta en su tierra? Pues  
son heridas reales. Se los hizo mientras  
interpretaba la lucha con Carmen Casti-  
lla. Tardó en curarse varios días. ¿De qué  
vale este sacrificio?

—¿Cree usted que el público multitu-  
do es injusto con esta película?

—Al contrario. Si alguna vez poca de  
juicio, es cuando juzga lo suyo... Pero  
estas caricaturas que digan hasta que  
otros me hacen llorar... Déjeme; entre  
usted solo.

**Primerísimo primer plano:** Los ojos de  
Jack Castello anegados en llanto.

**Tres cuartos:** El Cronista, conmovido  
por la actitud de Jack, le abraza. Y le  
dice:

—Es usted un chigallo admirable!

**Vista general:** Por la puerta de butacas  
aparecen un extranjero, joven, de aspec-  
to bonachón, y una muchachita preciosa,  
gachosita, pipiستا y, al parecer, muy in-  
dignada. El extranjero trata de volver a  
la sala y su acompañante no le deja.  
Hablan.

El: —¡Oh! Yo divierteime mucho. Yo  
querré seguir viendo la película. ¿Espa-  
ña es muy bonito país?

Ella: —Pero no como nos piten ahí.  
¿Quieres conocer España? Pues apóyate  
en mi brazo, di al chofer que prepare  
el coche y despidete del hotel. Lo pri-  
mero que vas a ver son las cigarrerías se-  
villanas, las compalleras de Carmen, lin-  
pias como los chotras del oro, menudas  
como la que más, enemigas de camorras  
y... calabazas como no suben calzas tus  
compatriotas. ¿Vámonos?

MATEO TORRES



EL ESPADA FERNÁNDEZ (RICARDO CORTÉS) INTONA UNA ROMANZA ANTES DE ENTRAR  
EN LA PLAZA. LA CUADRILLA, EN LA QUE FIGURAN LUIS ALONSO Y JACK CASTILLO,  
LE HACEN CORO, CANTANDO: QUÉ LINDO TIPO TIENES, CARANÍ, ETC.  
(EN ESPAÑOL)

## Un espectador explica la protesta

Señor don Antonio Barbero, Director de  
LA PANTALLA.

Me distinguido amigo: Me permito ro-  
gar a usted la publicación de esta carta  
en ese semanario de su digna dirección.

Leí en *El Sol*, del día 21 del pasado  
marzo, la crítica de la película *Los amo-  
res de Carmen*, y aunque peguaba con  
un número de pensar respecto a dicha  
cinta y estaba en completo desacuerdo  
con la opinión del público, nada dije, pues  
considero que la crítica, como la opinión

de todo el mundo, es siempre respetable;  
pero ante la insistencia de dicho periódico  
en su número del viernes 5 del actual,  
y la reproducción y comentario de *La  
Libertad*, del sábado 6, insistencia y co-  
mentario que revelan una mala fe y no  
una opinión sincera, me creo en el deber  
de salir al paso de cuanto dejan entrever.

Antes de seguir adelante tenemos nece-  
sidad de darnos una vuelta por el Dic-  
cionario, que dice textualmente: «Espa-  
ñolado, da. Adj. Extranjero que parece  
o trata de parecer español en el aire, tra-  
je y costumbres. *Expañolado*, F. Genin,  
carácter, mod y costumbres de los espa-  
ñoles.» Es decir, que *españolado* es lo  
que hacen los extranjeros, y *españolista*  
lo que hacen los españoles llevando a la  
pantalla los usos y costumbres españoles.  
Era precisa esta aclaración para salir al  
paso de malas interpretaciones.

Al frente de uno de los grupos que  
protestaban me coloqué yo (en los pro-  
ductores españoles, como dice *El Sol*, y  
seguiré haciendo lo mismo siempre que  
de ofensas, morales o materiales, a mi  
Patria se trate. Esto es patriotismo y  
no patriotería, como quisio dar a entender  
un ente que, amparado en las sombras,  
me estubo burlosamente de "Patriota!"  
emulo, en el colmo de la indignación, di  
un "¡Viva España!"

*Los amores de Carmen* es una *español-  
ada* intolerable. Quien la ha dirigido opi-  
nó que los españoles son poco menos que  
antropófagos que comen una puerca de  
carne a mordiscos, metiendo las *muca*  
en la carne aún sangrante; que en Es-  
paña no se emplean cuchara, *terefor* ni  
cuchillo; que las mujeres son tan impu-  
dicas como Dolores del Río en una *im-  
perproducción* (*Dolores del Río*, a quien  
he admirado y admiro en otras cintas,  
pero que en esta fue mal aconsejada),  
que las cigarrerías flaman por las calles  
juntos de medio metro; que los toreros  
van a la plaza acompañados de sus mu-  
jeres y llevan por lacayo un banderillero,  
vestido de bates, que en Sevilla el ha-  
rrin de Santa Cruz está o estaba en  
aquella época—lleno de charros e *impu-  
dicos* y andaban los asnos, cerdos, etcé-  
tera, por las calles; que el torero español  
es un grosero, incapaz de nada que no  
sea matar toros...

En resumen, *Los amores de Carmen* es  
una película con una magnífica fotogra-  
fía—¡sólo le faltaba no tenerla!—, pero  
muy mala. Su interpretación es mala, aun  
cuando los actores han hecho cosas muy  
buenas. Es una grave ofensa para Es-  
paña. El público hizo muy bien en pro-  
testarla, y porque lo creí así me puse a  
la cabeza de un grupo: el que más chi-  
llaba. Que nada tienen que ver en este  
asunto los productores, a los que no me  
liga siendo ninguno; ni casi de amistad,  
pues todos son conocidos, pero *crim*  
nemente que entre ellos no tengo ningún  
amigo. Que he protestado y seguiré pro-  
testando todo cuanto atente al *ofensa* de  
nuestra tierra, sea extranjero o español.  
Que no aceptaré ningún contrato para  
filmar cintas en que se agravia a España.  
Y, finalmente, que estoy en España pre-  
cisamente por no haber querido realizar  
en la Meta cinematográfica un asunto  
mío, *insido* por mí, en cuyo final se inju-  
ria a España.

PEPE MORA

# BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirla sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

**[Vista Anticuaria].**—El marido de Norma Sauer es Irving Thalberg. No tengo los reportajes que la interesan.

**Los Santander.**—Protagonistas de "El sexo débil", Norma Sauer y Conrad Nagel; de "Huega de espaldas", Jacqueline Logan y Crispian Hale; de "Casimira", Fran Marjorie y Maria Mori.

**Samuel Santander.**—Protagonistas de "El amor estúpido", Viola Dana y Raymond Gifford; de "El Cero de la muerte", Dolores Costello y Juan Ralston; de "A la hora cero", Eva Novak y Charles Jones; de "El milagro de los lobos", Yvonne Devereaux y Bernard Fox.

**La bella estropeada.** Sevilla.—Impresión conmovedora por mucho que usted se esfuerce. Si Juana Catalán se ha comestado a sí misma de sus carnes anteriores, a pesar de recibirle sólo para el frangula, vale más que comiendo, pues también el mismo resultado es obtenido en "casos". Desde ahora vamos en nuestra cuenta aumentar las hojas de la Revista, como usted desea, pero de ningún modo de las únicas espaldas o mancha de rancio aglutinado de la ninguna otra cosa. Los no dicen nada que sea con el cine. La tierra de "Rancho" la venden los ciegos por la calle, a la vez, y no creo que necesite los honores de aparecer en nuestra Revista cuando tan fácil puede ser.

**Perseida Balla, calle del Molino, A. San. Adán.** (Cartagena).—Vendo una colección de LA PANTALLA, del núm. 1 al 31.

**Con trachura y alu chanchillo.** Pempión.—Cada uno de los dos decorados que en cada página de LA PANTALLA le coge de su parte a la parte familiar, y en hay manera de complacerlos. A mi juicio, Greta Nissen está haciendo mejor tiempo en películas. ¿Qué es la mar bella entre María Cortá, Midge Bellamy y E. Belle Taylor? Bueno, es un problema que se le presenta una vez a París y se resuelve antes de dar un veredicto.

**[Ojalá familia].** Por una vez como todos los de la familia para la sección "Nuestros lectores dicen", y tengo el sentimiento de comunicarlo que no se publica.

**El príncipe estropeado.** Palma de Mallorca.—Katie, efectivamente, en Hollywood no manda París que trabaja en película. Probablemente en la fotografía publicada en LA PANTALLA, de una escena de "Tres pecadores", al hacer la escena de extrema de esta cinta, aparece una actriz sentada junto a Pola Negri (núm. 34, pag. 90). La actriz sentada con el núm. 34 en la foto que usted me envía, es Cecilia Bartoni; la que lleva el núm. 34, es Anna Anagnini. De "El jardín de Tormes", además de las actrices citadas por usted, también José Nino. Lo siento, pero no puedo publicar a un otro pregunta.

**Estropeada de amor y gusto rayo de sol.**—Ignora inmediatamente quienes son esos "dos pecadores" por quienes se interesan.

**Peter Blank, Jerez.**—Por La Roca nació el 30 de noviembre de 1885, y sólo 1.400. Marie Prevost y Phyllis Haver trabajan para la Posidon. Que culere es el que le interesa? Porque, como "El cadete más valiente", "El cadete de West Point" y no se cuentan todos los más.

**Una montañesa.** Santander.—Reporte de "El último vals": la reina, Sophie Pagary; el príncipe, Hans Adalbert von Schleichow; su asistente, Willy Fritsch; la princesa, Liene Haid; la emblema, Sara Verón. De "La tragedia del pecado": Joe Higgins, Gusta Ekman; María, Karina Bell; el padre, Maurice de Ferandy. De "El idolo del día", sólo tengo el nombre del protagonista, que es Crispian Hale. Decoremos el reportaje de "Bautista Vanna".

**D. S. M. Vides Rubio.**—La dirección de Carmen Riva en Barcelona.

**Tina Guerra, Tarazona.** No tengo la dirección del piano Ushak, pero sí que trabaja para la Casa Fox. Puede escribirle allí, y seguramente le entregará su carta.

**El nuevo año 1935.**—Fueron los números más o menos interesantes y distribuidos en relación entre sus compañeros, que los agradece sinceramente.

**Terror de los directores.**—Y de los encargados de satisfacer su curiosidad. Con, sin poder asegurarlo, que el coleccionador de "La Pantalla" ha sido Hal Roach, dueño de los Hal Roach Comedies.

**Tres similitudes de La Remaría.**—Ignoramos en absoluto cuándo se estrenará en Madrid esta película.

**Barqueta Antón Salazar.**—Cary Cooper no trabaja en "Ello", ni tampoco Minar Hansen en "La Viena Americana", a por lo menos, sus nombres no figuran en los reportajes de dichas películas. En "Redención", Julius es Otto Matsson. En "Nido de halcones", Warner Oland es el jefe de los ladrones. André Roanne es el protagonista de "Violenta Imperial". Los intérpretes de "Música Celestial" son Laura La Plante, Glenn Tryon, Lee Moran y Trisita Prigmore.

**El cuartito.** Jerez.—Impresión de la lista completa de todos los films interpretados por Conway Tearle y Olive Bess. Son de maridos. La recordación del príncipe, "Punto de amor", "Promesa de Langreia", "Alcorno del amor", "La ballarina de París", "Sueño loco" y "Los Cuernos del Tor". del segundo, "Las mercedes pasionales", "Miedo de amor", "La mujer de lujo", "Por la patria", "Itala", "Reinas del divorcio", "No llet riu" y "La ley del hampa".

**Isabel López, Gijón.**—No tenemos los reportajes de "Cuerpo Vagabundo" ni de "Café que lleva el nombre". Entre las numerosas cintas interpretadas por Norma Sauer, se encuentran "El sexo débil", "Entre las flores", "La Secretaria", "Amor de padre", "La que toda mujer quiere", "La florista a la moda" y "El príncipe estudiante".

**Roguel.**—Los sellos americanos se encuentran en los comercios dedicados a la venta de sellos para coleccionistas.

**Dos chicas nortinas.** Zamora.—Tom Charles? Desconocido. Geraldine Farrar abandonó hace tiempo los estudios cinematográficos. Vladimir Stankoff, conocido, Willy Fritsch, alemán, ignora si existan con fotos a los alrededores. Algunos de mis ayudantes quieren enviar a estas niñas los reportajes de "Sueño loco" y "La tumba judía". Gracias, José María Carotom vive, geográficamente, en París, pero ignora en dirección exacta.

**Pérez, deconstrucción.**—Ella, usted completamente en lo cierto. Elena Kati es la protagonista de "Sin Caridad", y el director de "Rapsodia tónica". Erich Pommer.

**Bendita Santa Catalina.**—Lewy Stone interpreta "El príncipe de Zenda", "El caballero del desierto" y "Delos las tentaciones caseras", pero no las otras cintas que usted menciona.

**Mariposa de seda.** Arrión.—Agradecemos sinceramente los datos que produce a nuestra revista. Reporte de "Tres pecadores": Gerdia, Pola Negri; Conde Dietrich, Paul Lucas; Stanislaw, Tullio Carminetti; Rosemary Brown, Olga Rodanova; Mister Harris, Warner Baxter; Conde Wallenstein, Anders Randolf. Reporte de "Alas": Clara Preston, Clara Bow; John Powell, Charles Rogers; David Armstrong, Richard Arlen; August Schmidt, El Brando; Comandante, Richard Tucker; Cadete White, Gary Cooper; Sylvia Lewis, Johana Raleigh.

**Pola tube, Villena.**—Sandra Milowinski, nacida en 26 de abril de 1895 y casada con M. de Hech, Vilma Baney, nacida el 30 de enero de 1901 y casada desde el año que con Rod La Rocque.

**Hero de España.**—Pero cada uno de los datos que me pide remitirlos en número de LA PANTALLA, y eso no puede ser. Además, cada uno de los datos que me pide remitirlos en esta sección. ¿Por qué no se interesa en recibirlos y los datos usted misma?

**A. M. Aguilera.**—Escucha directamente a esa familia, pues se ha publicado su dirección en los que desean cambiar correspondencia.

denia. Valra es el nombre de la ciudad en donde habita.

**El Barón del desierto.**—Señor de Los Pinos, Berlin-Charlottenburg, alemán, es en "El príncipe de la Gloria". Victor Ma Lagles interpreta al Capitán Plagg. El nombre de Lucie Wallentin no figura en nuestra lista, ni recuerdo tampoco lo que haría. Supongo que sea el "cadete más valiente del batallón".

**Una administradora de Carmen Viana.**—Correspondencia con Carmen Viana? No podemos más por un poco de tiempo, pero después a ella a ver si acepta. Su dirección la hallará en nuestro número extraordinario.

**"Boy Blue".** Barcelona.—Mis escritores favoritos? Muchos, de distintos países. Imposible mencionarlos. Agradecemos su ofrecimiento, pero no lo acepto. No considero convenientemente su oferta con la completa que me demuestran sus letters y comentarios. Las cartas de consulta son desechadas inmediatamente después de contestadas. De "El cadete de West Point", sólo tengo los nombres mencionados por usted.

**José Ruiz, Palma de Mallorca.** Reporte de "Boy de Reyes": La Madama, Dorothy Cummings; María de Magdala, Jacqueline Logan; Clara, H. B. Warner; Juan, Joseph Schilder; Mateo, Robert Edeson; Berthold, Charles Packard; Polos, Ernest Torrence; Julia, Joseph Schilder; Filotes, Verna Venturi; Moira Ray es una encantadora jovenita, rubia, con ojos azules, muy alegre y vivaz, que se ha casado en muy poco.

**El Teniente Trío.** Betty Bronson, la Lila Hutton de "Sueño incompatible", nació en Pirming, Nueva Jersey, el 12 de noviembre de 1901. Su verdadero nombre es Elizabeth Ada Bronson; desde 1924 toma el nombre artístico y los ojos azules.

**Un admirador de LA PANTALLA.**—Le doy, señor mío, desde luego, mis más sinceras felicitaciones por ignorar la fotografía también hay algunos errores que se hallan en el mismo caso, pero como el director de fotografía, aunque sea falta completa de cultura, y lo primero que hace falta para ser artista—además de temperamento—es cultura, dicho se está que será tanto mejor quien más estudie. Para

verificar errores en procedimientos técnicos, refiérase por los planes de un momento, sin que sea muy difícil.

**E. Biete, Palma de Mallorca.**—En la Prensa americana no he visto ninguna noticia referente a la próxima repatriación de Pola Blanca. Sin embargo, podría ocurrir que fuera cierto.

**Pilar Salinas, Palma de Mallorca.** Gracias por su interesante letter. ¿Qué hermosa idea de ser un perro? Si se iba en las fotos de Greta Garbo, observaría que se podía con un pequeño de raya al lado izquierdo. Esta actriz ha demostrado repetidas veces las razones de su probable nacimiento con John Gilbert. Adios, amigos.

**Siempre así.**—Entregados sus cuartillas en la sección correspondiente. Edmond Lowe nació en San José, California, el 2 de marzo de 1890. Divorciado de Esther Miller y casado con Lilian Tashman, de las presentadas varias cintas suyas en esta temporada.

**Lola Steiner, Girona.**—El verdadero nombre de Manuel Heller es Francisco Barner, y ha nacido en Barcelona.

**E. León, Melilla.**—Señor a continuarme de las noticias que aparecen en esta sección su deseo de cambiar correspondencia. No puedo complacerle.

**Maria Hartman.** Reporte de "La tragedia del pecado": Joe Higgins, Gusta Ekman; María, Karina Bell; el padre, Maurice de Ferandy. El marido, Roberto Amador. La madre, Kate Fabian. No tengo las otras datos que le interesan.

**Deséen cambiar correspondencia.** D. Pedro Alvaraz, Jerez, a. J. Madrid, D. A. de León, Fernández de los Rios, 24, Madrid, "Alegría", "Caden" y "Una amiga de San Gerónimo", en esta Redacción.

**Tienen cartas a su nombre.**—La de los ojos color de rosa y "Una gata dantoladora". Pampelona II. No ignora todavía que "cine" comienza el último "nido" de Charles "Luz de la noche". Bueno, Karina trabaja actualmente en los Metro-Goldwyn studios. "La juganda comedia", de los Artistas Asociados, tiene al siguiente reparto: Midge, Mary Pickford; Joe, Charles Rogers; el padre de Joe, Hubert Buckner; el cohecho, Lucien Littlefield; la mujer, Sunshine Hart; el Juez, Mark Swain.

**J. Cruz Roldán.**—Tan amable como siempre, me remito los siguientes datos, que siendo a mí mismo se interesan por ellos: Principales intérpretes de "Confesiones de una reina": Alice Terry, Lewis Stone y John Bowers. Reporte de "La vida de Cristóbal Colón": Cristóbal Colón, George Vague; Isabel la Católica, Laurence Massart; esposa de Colón, R. de la Darsen; El rey Fernando, Anton V. dier. Esta película está dividida de una artista de cine, de quien tiene una hija llamada Melvyn, de unos veinte años de edad, que trabaja también en el cine, habiendo tomado parte en "Dick Turpin", con Tyr. Mia, y en "Español tónico", con Tyr. Sarsheim, interpretando en esta última la joven Lila. Pampelona. Reporte de "Su boca": Anna Larsen, Alfred Pringle; Gerardo, John Gilbert; princesa Adelphi, Emily Estess; Stephen Birna, Lawrence Grant; Olga Gilbert, Ode Fuller; Ode Valente, Matti Carlini; Tullio, Shuchinoff; Jacqueline Gaden. El documentado Cruz Roldán a cualquier hora de sus amables letters podría decir a "Pampelona" los reportajes de "El caballero sin tacha", "Más fuerte que un acero", "Un matrimonio inesperado", "Tres semanas"? Anticipadas gracias.

**Una administradora de John Barrymore.**—Reporte de "El vagabundo poeta": Francisco Villón, John Barrymore; Lila XI, Constan Veldt; Charlotte de Vancocles, Marceline Day; el duque de Borgia, Maxwell Hart; Juan, Slim Summerville; Nicolás, Mark Baum; el astrólogo, Nigel de Bruce; el príncipe del dingo, Henry Victor; el archiduque, Dick Barthelme; el emperador, Angelo Emmo. Editada por los Artistas Asociados. Reporte de "El príncipe negro": el príncipe, Douglas Fairbanks; la Princesa, Billie Dove; Capitán de giras, Andrew Randolph; pirata amado, Donald Crisp; Segundo, Sam de Greive. Ignoramos desde se encuentran la cinta "Tempestad", ultimamente interpretada por Barrymore.

**Una niña para.**—Pido, señorita, pero yo no puedo intervenir en estas cuestiones. Además, si el joven J. N. no ha tratado a todas horas de remanar en correspondencia, es, de momento, que le interesa poco. ¿No cree usted lo mismo?

**Suecia de Berlin.**—Concédeme cuanto quieras, demarcarlo Suecia amiga, en la seguridad de su amistad.

**Kamille Tolkema.**—Agradecemos sinceramente los datos que tiene la gentileza de transmitirnos, de su parente brasileña. May notable. Reporte de "La bella desnuda": Cecilia, Lil Dagover; Ivar Willingren, Gusta Ekman; Lady Brock, Karin Swanson; Bowes, Hakan Westergren; Pappa, Brita Appelgren; Helen, Orsa Sommarström.

**Mary F. Leetler, Tula.**—Encantado de saber que la comedia por nuestra mediación tan agradables amistades.

**L. de F. M. Toy.**—Siempre decido que no es posible publicar sus caricaturas.

**Manuel Navas, Sevilla.**—Nada podemos hacer por usted.

**Rosa de Jerez.**—Es usted muy amable. Gracias por todo.

**Una taquí-mora madrileña.**—De las gracias al Sr. Gijón por la fotografía que le ha correspondido en el sector.



LA GRACIOSA ACTRIZ INDIA DOROTHY JANIS CON UNO DE SUS MEJORES AMIGOS

## BIOGRAFÍAS DE ARTISTAS

LUCIENNE LEGRAND (EN PORTADA)

**LUCIENNE LEGRAND.** La rubia protagonista de *La sin ventura* es una de las actrices más elegantes de la pantalla francesa. En su guardarrama, valorado en un millón de pesetas, figura una considerable cantidad de perlas auténticas y una espléndida colección de plumas de avestruces que le fueron enviadas directamente desde África del Sur y costaron quince mil pesetas. Lucienne Legrand, que nació en Saint Cloud el año 1888, ha interpretado, entre otros, los siguientes films: *Nantos*, *La Princesa Lulú*, *Oru de maldición*, *La familia pobre*, *Miss Edith*, *Impresario*, *La Princesa noble*, *Florina*, *flor de Valois*, *Le château de la mort lente*, *Simone* y *L'Arpète*.

**NATALIE KINGSTON,** que lleva en sus venas sangre sueca, es una de las mujeres más hermosas de la pantalla americana. Alta, esbelta, con el cabello rubio y los ojos puros, la bella holandesa del famoso *héro de Invencible* no solamente sabe de lo que se trata en el cine via Mack Sennett, pero su inteligencia la permite abandonar pronto su papel de bella para jugar, con otros personajes, empresas de más importancia artística. Su acierto en los personajes que le fueron asignados en "El amor de los reyes", "La comedia de los reyes", "Vengamos giras", "El amor nos vuelve locos", "Injuria americana", "Un amor para dos" y "El Ángel de la calle", le ha valido ser elegida para protagonista de "Tarzan el poderoso", cinta de epical en la que aparece la Kingston en todo el esplendor de su belleza.

## El dinero de las estrellas y el arte de los modistos

Cada ocho días las estrellas de la pantalla americana, concluido su cotidiano trabajo en los estudios, llegan al *costing bureau* correspondiente y cobran su sueldo. Sin esos sueldos fabulosos que todos conocemos por haberlos leído en las revistas cinematográficas y que tantas veces nos han hecho sonreír con aire de suficiencia.

— ¡Bah! — decimos, como un desquite de la tibia administración de Farquhar frente a la prodiga de América — ¡Bah! ¡Reclamo, bluff!... Algo habrá que restar de tantos miles de dólares...

Y cuando de fuentes autorizadas, serias, veraces, sabemos que, en realidad, para exhibir la magnificencia semanal de una Greta Garbo, de una Norma Talmadge, de una Gloria Swanson, de una Pola Negri, de una Lillian Gish, hay que utilizar cuatro salas, nos asombramos de veras, e inmediatamente surge en nosotros un pensamiento:

— ¡Pero esas mujeres deben de ser millonarias!

Cierto que la vida en Los Angeles y en Hollywood es cara; cierto que, por ejemplo, cuesta mucho más una casa en Beverley Hills que en el paseo de la Castellana o en la avenida des Champs-Élysées... Pero, a pesar de todo eso, las artistas americanas del film deberían poner, al cabo de unos cuantos años de actuar como

ES, NUESTRO MAX REE, OBSERVANDO LOS MODELOS QUE LUEGO LLAMARÁN LA ATENCIÓN DE TODAS LAS MUJERES DEL MUNDO AL PROYECTANDO LAS MÁS REMUNERABLES ESTRELLAS



CRÓQUIS DE UN VESTIDO DE SÓRER CREADO POR ADRIAN PARA SER LUCIDO POR GRETA GARBO EN UNO DE SUS PRÓXIMOS FILMS



ES UN HOMBRE DE SU VOCACIÓN, EVELYN ROBERT HA CLAVADO LOS ÚLTIMOS FIGURINES DISEÑADOS ESPECIALMENTE PARA ELLA POR TRAVIS BRANTUM

stars de primera magnitud, fortunas capaces de adquirir el tesoro de los Nibelungos, o, cuando menos, el de la corona de Rusia.

Y, sin embargo, no es así. Cuando una Dorothy Dalton o una Mabel Normand dejan de trabajar en el cinema, su caudal no es más abundante, por lo común, que el de cualquier vulgar artista español o francés. ¿Es que dilapidaron sin ton ni son sus apasionados ingresos artísticos? ¿Es que se entregaron locamente a vicios costosos? No. Es una razón mucho más sencilla: es que las stars del mundo de las movies americanas son hoy las reinas de la moda, y ese reinado es el más caro que existe.

Cada tipo de belleza requiere un estilo sustantivo es-

pecial. Un traje, que sentaría a maravilla a Clara Bow, por ejemplo, sería abominable lucido por Putty Ruth Miller. Y esto obliga a las estrellas a utilizar figurinistas exclusivos, que tras de largos y complejos estudios apropiados logren dar con el estilo justo que exalte los encantos más o menos irrefragables de los lindos cuerpos.

Vestir a una estrella es tanto o más difícil que maquillarla. Es preciso hacer resaltar las perfecciones y ocultar los defectos. Y el tñu o la seda es, por lo común, más complicado de manejar que la barra de Lechner.

¿Quién pensará, al admirar a Greta Garbo, que la simpática vampiroesa tiene unas caderas cuya excesiva anchura es su propio tormento, así como el de su modista? Pero la habilidad de un figurinista experto ha sabido hacer desaparecer ante nuestra vista de espectadores tal imperfección: una falda sencilla, con anaves pliegues a los lados, crea un efecto de exquisita esbeltez, y nadie podrá pensar en la realidad que tan seriamente disminuye.

Max Ree, un dibujante dinamarqués que hizo numerosos figurines y bocetos de decorados para Max Reinhardt

en Alemania, es actualmente uno de los reyes del figurín en Hollywood.

Su dominio de los estilos, de las telas, de las entonaciones y, también, de la anatomía, le han valido creencias porfiriosas, que, con caracteres de exclusividad, han reproducido para sí o cual artista los talleres de los estudios.

Pero este oficio de inventor de elegancias para la pantalla es amargo muchas veces. Por cada Dolores del Río — la cual, según Max Ree, posee un cuerpo perfecto como un camaleón antiguo — son innumerables las estrellas grandes y chicas que acuden al figurinista con la pretensión de que haga de ellas verdaderas modelos de arquitectura humana. Y la dificultad, en ocasiones, no se reduce sólo a resolver ese problema, sino a que la resolución sea de tal manera que el sólo traje resulte suficientemente elegante por sí mismo para suplir la falta de elegancia exquisita de las estrellas, algunas de las cuales no se han educado en colegios de primera categoría, ni mucho menos.

— ¿A quién considera usted como la mujer más elegante del cinema? — preguntó un periodista a Max Ree. Y el dibujante, sin vacilar, repuso:

— A Lilyan Tashman.

No se puede dudar que la inolvidable bailarina de *La locura del charleston* es elegantísima. Pero Max Ree se olvida de Gloria Swanson, de Esther Ralston, de Mae Murray... Aunque ya no nos atrevemos a asegurar si esa elegancia es innata en ellas... o si es fruto de una acertada elección de modisto...

CARLOS FERNANDEZ CUENCA



LILA HYAMS MOSTRANDO LAS CUATRO ETAPAS DEL PROCESO DE LA RADIO EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS: LA INSTALACIÓN DE CRISTAL, LA PRIMERA INSTALACIÓN DE TUBOS, EL MUY BUENO APARATO DE RADIO CON SU DISTRIBUCIÓN, COLECCIÓN DE ACORDEONES, Y EL APARATO DE RADIOTELEVISIÓN DE MAÑANA.

## LA GUERRA EN LA PANTALLA

Una de las empresas cinematográficas de Hollywood acaba de obtener, en relación con la novísima revolución mexicana, un triunfo más sorprendente que los alcanzados por los generales que en dicho movimiento están tomando parte.

Una vez tomada la plaza fronteriza de Ciudad Juárez por las tropas del general rebelde Marcelino Caraveo, los operadores peliroleros, que habían tenido buen cuidado de no exponer sus frágiles aparatos cinematográficos al peligro de las balas, salieron de las casas norteamericanas donde se habían refugiado durante el saqueo y prolongado tiroteo, cruzaron la frontera y comenzaron a recorrer la agitada ciudad, que acababa de ser conquistada por la revolución.

Al ser descubiertos e interrogados por las nuevas autoridades, se mostraron éstas un tanto desilusionadas porque no se había hecho constar en película la hazaña que los revolucionarios venían de cometer. Y tras un breve intercambio de frases entre los heroicos oficiales y los prudentes operadores, se llegó a un acuerdo satisfactorio para ambas partes: las tropas revolucionarias se dividirían en dos bandos; uno de éstos representaría el papel del destacamento federal, mientras que el otro interpretaría el del ejército rebelde; repetirían el combate disparando cartuchos sin bala; algunos de los combatientes simularían que caían muertos o heridos, y los operadores tomarían vistas cinematográficas de la simulada toma de la población. Gracias a lo cual la empresa pelirolera de guerra ha comenzado a distribuir por todo el mundo, entre sus acostumbrados noticiarios, un libro de película que muestra la batalla "auténtica" de Ciudad Juárez entre las tropas que asediaban al presidente Porfirio Gil y las que obedecían órdenes del revolucionario chilhuahuense Marcelino Caraveo.

Y los cineógrafos espectadores del cine se estrecharán tanto al presenciar las escenas cruentas de la revolución como al imaginarse los peligros a que se expusieron los valientes operadores.

## COMO LLEGA OTRO VAQUERO A LA PANTALLA

Hollywood cuenta con un nuevo vaquero llamado George Gillespie, que llegó a la pantalla en circunstancias no poco curiosas.

El y una señorita, Catherine Thorne, de veintinueve años de edad e hija de unos millonarios, se enamoraron mutuamente en Phoenix (Arizona) y contrajeron matrimonio contra la voluntad de los padres de la muchacha, quienes apenas se enteraron de ella pretendieron que las autoridades de Arizona encarcelaran al joven vaquero por haber "secuestrado" a una joven inexperta, lo que las autoridades no quisieron hacer por tener otra idea de su propio deber y de la experiencia de la chica.

Todo ello dio lugar a que los periódicos se ocupasen del asunto y, por ende, a que el vaquero se diese a conocer en su patria en unas cuantas horas.

# HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Como último recurso, los padres de la recién casada le propusieron a ésta que viviese separada de su esposo durante quince días, y que emplease todo ese tiempo en reflexionar acerca de lo que había hecho tan irreflexivamente.

La muchacha y su esposo accedieron al ruego de los millonarios, y el esposo se trasladó a Hollywood a vivir al sus facultades en el manejo de redes y de cables y la notoriedad alcanzada con su inspirada bola le facilitaban el hallar trabajo en los estudios.

Ken Maynard simpatizó con su elegida y se la llevó en seguida al campo para que se iniciase como pelirolero en la película del Oeste titulada *El amo del arroyo*. Entre tanto, han transcurrido los quince días de reflexión *Postquam* y la chica ha vuelto a juntarse con su marido, a quien, según ella, ama más cuanto más hondamente cavila acerca de su matrimonio.

Ella siente mucho el due tamaño disgusto a sus padres; pero está demasiado enamorada de Gillespie para poder renunciar a él.

Pero, después de todo, ¿qué razón hay para que se le exija esa renuncia?

El individuo sería el mismo, y la única que habría cambiado sería la ocupación.

Ahora bien: la muchacha dice que ella se lo casado con el individuo, que en el mismo que sus padres aceptarían si en vez de habérsela con gusto hubiese que lidiar con tenedores de acciones.

Signe, pues, muy unida la pareja Gillespie-Thorne, y seguirá así hasta que la vida de Hollywood le imponga a la romántica norteamericana una reflexión algo más seria que aquella a que se entregara antes de conocer lo que la separa entre los peliroleros de Cinelandia.

## FINAL DE UNA LUNA DE MIEL

El pelirolero Warren Ferguson y su flamante esposa querían cerrar con broche de oro la luna de miel que habían estado disfrutando lejos de todas sus amistades, y para ello invitaron a unos diez amigos a una fiesta que tuvo lugar en el domicilio de los recién casados y cuyo objeto era reintegrar a éstos a la sociedad de que se habían aislado desde el día de la boda.



LILA BASQUETTE, LA JOVEN VIUDA DE SAM WARNER, QUE ESTÁ ALCANZANDO RÁPIDAMENTE RENOMBRAMIENTO, EN UNA ESCENA DE "SHOW FOLKS" (GENTE DE TEATRO), CON ROBERT ARMSTRONG Y KIDDER QUILLAN.

Según la misma muchacha, una tan sólo que su esposo es vaquero.

Si en vez de seguir su propia inclinación, que le llevó a sobresalir entre los cuervos, hubiese seguido los consejos de sus padres, sería hoy un corredor de bolsa en Tennessee y no se habría arrojado al abismo que se abrió con su matrimonio.

En la más animada de la reunión, el actor John Munn y otro de los invitados armaron una acalorada disputa en la cocina, que sacó a uno de los lugares preferidos en esta clase de fiestas norteamericanas, porque es allí donde se guardan las bebidas.

La recién casada creyó oportuno inter-

venir diplomáticamente con el ánimo de apaciguarlos y de evitar que los vecinos fuesen a dar parte a la policía.

Pero las altas partes disputantes, en vez de deponer su actitud beligerante ante la joven que tan pacientemente se aproximaba a ellos, se tornaron aliados, contra la dueño de la casa, y uno de ellos descargó un golpe tan descomunal sobre la pacienciera, que cayó esta tendida en el suelo, lo que sirvió a la cocina al espanto y a los demás convidados.

El salubridad arrojó de la casa a los dos amigos beligerantes y salió después tras ellos. Y una vez en la calle se armó otra gresca, durante la cual el actor Ferguson se vio obligado a defenderse con una navaja, hiriendo a su colega John Munn.

Este se halla ahora en un hospital de Hollywood curándose las navajazos, mientras que el herido se halla encamado, como remate de su luna de miel, a la par que como preludio de un proceso judicial.

## MISCELANEA

Gertrude Garbo ha salido de Suecia, donde ha estado pasando una temporada, y es esperada en Hollywood para desempeñar el papel de "estrella" en la película *Piel de leopardo*, cuya autora es Elinor Glyn.

Con lo cual quedan desmentidos los rumores de que se había retirado del cine para contrahacer matrimonio con el joven príncipe sueco que se enamorara de ella mientras la artista estaba en su patria.

A su paso por Nueva York, se detendrá algunos días para ver nuevos obras de teatro y, según se dice, para recibir algunas lecciones de declamación, lo que podría prolongar su estancia en aquel puerto.

La artista sueca es una de las extranjeras que han tenido la suerte de salvarse de la eliminación a que ha dado lugar el cine sordo. Su gran popularidad en Estados Unidos hará tolerable el acento extranjero con que habla el inglés.

Después de una gira por teatros californianos, Lina Basquette ha regresado a Hollywood y firmado un contrato con la Universal.

Comenzará trabajando en dichos estudios como "estrella" de una cinta titulada *Como a cruz*, cuyo primer actor será el joven Reed Howse, que está progresando rápidamente en el cine sordo desde que se le aplaudió en *El bado cantor*.

Pero, según lo estipulado en el mismo contrato, lo más probable es que Lina siga después trabajando para la misma empresa por un período largo.

Fue precisamente en esos estudios de la Universal donde Lina se inició en la carrera pelirolera, cuando tenía cinco años de edad. Más tarde recibió lecciones de baile de su padrastro, Ernest Belcher, famoso profesor, y llegó a ser, durante dos brillantes temporadas, una de las figuras más salientes de Ziegfeld Follies, de Nueva York, donde el finado Sam Warner—su primer esposo—se enamoró de ella.

Bebe Daniels, después de seis meses de huelga, durante los cuales corrieron diversos rumores relativos a sus ligas con la Paramount, nos sale con la sorpresa de

que ha firmado un contrato para hacer películas parlantes para Radio Pictures, que es como se llama el departamento de producción de la empresa Radio-Kent-Orgheum, o R. K. O.

Según se nos dice ahora, Refe se separa de la Paramount porque esta empresa se quería a utilizar en películas parlantes. Después de algunas discusiones infructuosas, la artista se vio obligada, según se dice, a pagarle a la Paramount la elevada suma de 175,000 dólares por rescindir su contrato.

En cambio, William La Barre, vicepresidente de la empresa que ahora la contrata, nos anuncia que este año se proyecta emplearla como "estrella" en cuatro películas parlantes, la primera de las cuales comenzará a ser filmada hacia el día primero de mayo.

Belle Daniels es la cuarta artista contratada por R. K. O. para llevar a cabo su programa de cine sonoro durante el ejercicio fiscal de 1929-30. Las otras tres son: Sally Blinn, Betty Compson y Olive Borden.

Percy Marmont regresa de Inglaterra a Hollywood con la esperanza de que su experiencia británica le dé mejor resultado en el cine sonoro norteamericano que en el de su propia patria, donde ha estado pasando una larga temporada sin lograr obtener provecho de consideración.

La casa Fox va a elevar a un negro al rango de "estrella": un joven, llamado Stephen Fichtel, que acaba de distinguirse en una cinta parlante, de la misma empresa, titulada *Hearts in Dixie* y relativa a la vida de los negros en la región meridional de los Estados Unidos, que es a lo que los norteamericanos llaman *Dixie*. Fichtel se ha colocado en dicha cinta entre los primeros cómicos de la pantalla.

Según las últimas noticias que hemos recogido en Artistas Unidos, Gilbert Sullivan no representará el papel de amante de Norma Talmadge en la próxima cinta de esta estrella. Por lo ser el tipo requerido para interpretar



UNA EXTRAÑA CARACTERIZACIÓN DE ESTELLE TAYLOR PARA SU NUEVO FILM "WHICH WAY IS EAST"

aquel papel, se le ha asignado el de "triángulo".

Se insiste, en cambio, en que Eugene O'Brien será el encargado de hacerle el

amor, como en otros tiempos, a la esposa de Joseph M. Schenck.

*Tin Pan Alley* es el título de la obra escogida para el "debut" parlante de la

Talmadge, obra que se ha representado con éxito en los teatros de Nueva York.

William Collier, padre del joven Buster Collier, ha sido contratado por la Fox para trabajar en las cintas hollywoodenses de la Empresa, en calidad de autor, de director y de actor.

Es famoso en el teatro norteamericano; pero la universalidad del cine silencioso ha dado a su hijo una fama aún mayor, hasta el punto de que el actor que desde hace varios lustros goza de gran popularidad en los teatros yanquis, haya llegado a ser llamado "el padre de Buster Collier", quien no hace muchos años era todavía llamado "el hijo de William Collier".

Antonio Moreno ha salido para Londres, donde le aguarda su esposa, para ir con él a España y visitar también otros países de Europa.

Margaret Livingston ha regresado a Hollywood, después de disfrutar unas vacaciones. Apenas llegada, firmó un contrato para tomar parte en seis películas de la Columbia.

Mabel Normand ha sido llevada a un Sanatorio cercano a Los Angeles, donde está sometida al régimen que reclama el estado tuberculoso en que se encuentra.

Milton Sills está tan mejorado de los trastornos nerviosos que le obligaron a alejarse de los estudios, que ya se anuncia su próximo regreso para terminar los trabajos de la cinta parlante *Calles ocultas*, interrumpidos con motivo de la enfermedad del actor principal.

Douglas Fairbanks y Mary Pickford, acompañados por Lillian Gish y algunos otros amigos menos conocidos, han salido de Hollywood en aeroplano con el propósito de recorrer varios lugares del suroeste de los Estados Unidos en una excursión que durará una semana. Una parte de este tiempo la emplearán en volar por encima de las regiones fronterizas mejicanas en que actualmente se está desarrollando la revolución.

BAUTISTAS FERNANDEZ CUE.  
Hollywood (California), marzo 1929.

## El cine en Portugal

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

PORTUGAL es uno de los pocos países donde la industria cinematográfica no alcanzó todavía el desarrollo que debería. Actualmente se producen aquí pocas películas que años atrás, cuando nuestros entretenimientos en la materia eran más rudimentarios. ¿Dónde hallaremos la explicación de esta paradoja? En buena lógica, nuestra producción debería presentar hoy mayor volumen en lugar de disminuir, como está sucediendo.

Los poderes públicos, que hasta este momento parecían estar alejados del asunto, le conceden ahora alguna atención, y anuncian la preparación de una ley de protección a la industria portuguesa del film, que muy en breve será publicada. Preguntan algunos qué beneficios puede traer esa ley a una industria que, aparte algunos intentos aislados, no existe; pero otros, menos pesimistas, esperan que esa ley arranque de su letargo a la industria nacional.

Ante opiniones tan encontradas, oportunamente registradas por la Prensa, hemos juzgado interesante interrogar sobre el asunto a una de las personalidades más destacadas de nuestro mundo cinematográfico. Rogámonos que calleemos su nombre, nos habló así:

—La publicación de una ley de protección a la industria cinematográfica portuguesa sería laudable si, para redactarla, se consultaran debidamente las personas significadas en nuestro medio cinematográfico. De otra forma, no. Se comprende fácilmente que quienes no tienen la menor experiencia del asunto no son los más indicados para presentar sugerencias...

—¿Es usted favorable a la publicación de esa ley?

—Evidentemente, sí, como digo, se elabora conscientemente y si sus bases se estudian con calma, sin exageraciones de ninguna clase.

—De una manera general, ¿cuál cree



UNA ESCENA DE LA PELÍCULA PORTUGUESA "JOSÉ DO TELHADO", DE LA "LUXO FILM", DE OPORTO

que sería el texto más conveniente para esa ley?

—Perdóneme—atajó nuestro entrevistado—, sobre este punto no quiero ni debo pronunciarme. Si consultaran ciertas entidades, como tales dije, entonces sí le daría mi opinión sobre las proposiciones presentadas. Lo único que puedo decirle desde este instante es que no soy partidario de que se adopte el mismo sistema puesto en vigor en otros países, como, al parecer, intentan, pues nuestras condiciones son distintas a las suyas.

Cambiando el rumbo de la conversación,

preguntamos a nuestro amigo a qué atribuye la reducida importancia del cine en Portugal.

A la ausencia de capitales y a la falta de técnicas. Creo, por otra parte, que si los técnicos existieran, el capital se encontraría también; pero se comprende fácilmente que nadie entregue su dinero en manos de personas cuya competencia se ignora.

—Entonces, ¿opina que no tenemos personas debidamente capacitadas para dirigir películas?

—Seguramente que no, amigo mío. Hay muchos entusiastas, mucha voluntad; pero

no sé si con esos factores basta para producir y producir bien. Antes de proponernos realizar films, debemos procurar aprender. Para eso, una visita al Estranjero, a países adelantados en esta industria, haría mucho bien a estos entusiastas, a quienes tanto admira. Así, con la práctica, formaría su propio estilo, y entonces sí podría uno decir que habíamos dado un gran paso. Lo que gastáramos hoy en aprendizajes se ganaría mañana; pero si continuamos sin hacer nada, la industria cinematográfica seguirá viviendo a saltos y aunque se multipliquen los esfuerzos, ayudados no se logrará crearla.

Con estas palabras dimos por terminada la entrevista, convencidos de que si procediéramos conforme al criterio de nuestro entrevistado, el cine en Portugal se nivelaría pronto con el de otros países. ¡Ojalá cuantos se interesan por nuestra cinematografía mediten sus palabras!

F. NOVAIS CASTRO

Amablemente invitados por el director Elino Lopes hemos asistido, en los estudios "Invicta", al rodaje de varias escenas interiores de un nuevo film *José do Telhado*. Por los métodos utilizados en su realización y la probada competencia del joven director italiano, creemos poder afirmar que esta cinta será la iniciadora de un progreso verdadero en nuestra industria cinematográfica.

Son intérpretes de los principales papeles Julieta Palmeira, Zita Oliveira, Maria Emilia, Carlos Azevedo y Luiz Magalhães. Contrariamente a lo que se anunció en un principio, Ida Kruger no toma parte en el film.

En Lisboa se ha iniciado el rodaje de *A Casa das Berlengas*, dirigida por António Leitão, con Ida Kruger y Antonio Fagundes de protagonistas.

# Carmelita Geraghty



El padre de Carmelita Geraghty, que había sido durante largos años reporter en el *New York Herald*, abandonó su carrera periodística para emplearse en un estudio cinematográfico, y Carmelita, apenas terminados sus estudios en la Escuela Superior de Hollywood, omitiendo el gran deseo de dedicarse al arte cínico, pero ante la oposición paterna, se decidió a presentarse a ingresar como secretaria del director, John S. Robertson. Durante un año permaneció en este puesto, aparentemente resignada, aunque en realidad aguardando una ocasión propicia para realizar sus ambiciones. Y la encontró, naturalmente.

En aquel momento, Tom Geraghty, se hallaba en Londres en calidad de representante de la Famous Players cuando su buen amigo Chaplin hizo una visita triunfal a su ciudad natal, y



juntos pasaron por las calles londinenses entre aclamaciones entusiastas. Una noche, Chaplin insistió en hacer ver a Tom Geraghty, sus metros de película con con el había trabajado. ¿Qué había de hacer Geraghty viendo a su hijo, Carmelita evolucionar en el blanco lienzo entre el propio Chaplin, Mary Pickford y Douglas Fairbanks sólo resignarse a tener en casa una futura "estrella"? Aunque a regañadientes dio el consentimiento, que no había como gentilmente solicitaban los reticentes "padres".

Comenzado bajo tan valiosos auspicios, la carrera de Carmelita Geraghty necesariamente será fácil, y sus extraordinarias intervenciones en *Saltimbanco*, *La pequeña viudedad*, *El hombre desconocido* y *El indio* le permiten augurarle un futuro prometedor.